



N° 19

Colección
Procesos
Educativos





*Por una Pastoral significativa
en los centros educativos*

Colección Procesos Educativos N° 19

*Las ideas contenidas en este Proceso Educativo
fueron discutidas y revisadas en el equipo
de coordinadores de Pastoral de Fe y Alegría.*

Texto: José Gregorio Terán

Equipo Editorial:

*Beatriz García, Antonio Pérez Esclarín,
y Nieves Oliva García*

Diseño: Verónica Alonzo S.

Signet V+O Comunicación Global C.A.

Edita y distribuye: FE Y ALEGRÍA

Movimiento de Educación Popular e Integral

Centro de Formación Padre Joaquín - Caracas

*Calle 3B. Edificio C2-07, piso 1. Urbanización
Industrial La Urbina.*

Telfs: (0212) 242.59.49 Fax: (0212) 242.76.04

E-mail: fyaformacion@cantv.net

Caracas. Municipio Sucre, estado Miranda.

Centro de Formación Padre Joaquín - Maracaibo

*Av. Las Delicias, calle 97, N° 15 - 139, Sector
El Tránsito, Edificio Fe y Alegría.*

Telfs: (0261) 729.15.51 - 729.00.06

E-mail: fyajoaquin@cantv.net

Maracaibo, estado Zulia.

© Fe y Alegría, 2004

Colección Procesos Educativos

Hecho el depósito de Ley

Depósito Legal If603199937025 (Serie)

ISBN: 980-6418-12-3 (Obra completa)

Depósito Legal If6032004370715

ISBN: 980-6418-55-7 (Obra completa)

CONSTRUIR *La Escuela Necesaria*

Por una Pastoral significativa *en los centros educativos*

José Gregorio Terán



Fe y Alegría

*Edificio Centro Valores, Piso 7,
Esquina Luneta, Parroquia Altagracia.
Apdo. 877 Caracas 10101-A Venezuela.
Telf.: (0212) 564.98.10 - 564.74.23
Fax: (0212) 564.50.96
E-mail: feyalegría@cantv.net*

“Que esta chispa, llegue a incendio”

P. Vélaz



PRESENTACIÓN

Fe y Alegría tiene un sueño: formar integralmente a los niños, niñas, jóvenes y adultos de los sectores populares tanto en valores humano-cristianos como en competencias básicas para la vida a través de los centros educativos comunitarios. Este sueño lo hemos convertido en proyecto y le colocamos el nombre de **Escuela Necesaria**. Estamos en camino de construirlo, y para ello, la reflexión sobre la acción que vamos desarrollando ha sido y seguirá siendo una tarea permanente. La formación, el acompañamiento, la investigación, innovación... se convierten en términos claves en el proceso de hacer realidad ese sueño que desde hace unos años viene alumbrando nuestras prácticas educativas.

En este contexto de construcción, y con la intención de apoyar a todos los educadores en el esfuerzo de alcanzar el objetivo propuesto, es que presentamos una serie de ocho *Procesos Educativos*, desde el N° 19 hasta el N° 26, relacionados con los componentes y ejes de la **Escuela Necesaria**. Recordemos que los componentes son: pastoral, pedagogía, comunidad y organización-gestión; y los ejes: lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, trabajo-tecnología y valores humano-cristianos. En cada número de la serie se exponen planteamientos sobre el significado del componente o eje y se proponen caminos para su desarrollo en el centro educativo.

No todo está dicho, es necesario analizar con una mirada propositiva estos materiales, por cuanto los concebimos como un dispositivo para la reflexión que permita a todos continuar clarificando, a través del encuentro formativo, lo que debe ser ese sueño que denominamos Escuela Necesaria. Es importante compartir y registrar todas las preguntas, dudas, propuestas, aportes... para seguir abonando este camino de construcción que hemos emprendido. Gracias a los autores y coautores, y a todos, porque estamos haciendo de una pequeña chispa, un gran incendio; así como lo soñó el Padre Vélaz.



“... la opción por los pobres es ante todo una relación, una alianza, un jugarse con ellos la suerte. Y hay que decir que esta suerte, desde el punto de vista de la cultura dominante, será siempre mala suerte porque mientras dure la historia siempre habrá pobres (Jn12.8: Dt,4.7.11)

Así pues, la opción por los pobres, como alianza con los perdedores de la historia (que son también sus víctimas) es siempre un modo de perder la vida. Ese es su precio tremendo. Por eso se la tiende a silenciar o desnaturalizar, de modo que ya no sea una relación, sino una contribución económica pero que no comprometa a la persona y a su proyecto vital. Y sin embargo sólo esa relación vital salva al pobre y a quien la entable. Al pobre lo salva de su minusvalía y el que opta es liberado de su alineación. Lo que salva es la trascendencia que implica la relación: salir de sí y llegar respetuosamente al otro, y en esa doble trascendencia, la trascendencia mayor de dejar actuar al Espíritu, de reconocer a Jesús, y de obrar el designio del Padre”.

P. PETER HANS KOLVENBACH, S.J.

INTRODUCCIÓN

Este folleto se ubica en el marco referencial presentado en el documento de *La Pastoral en Fe y Alegría* (Colección Procesos Educativos N°14). De ahí destacan los siguientes elementos:

- Nuestras opciones fundamentales, derivadas tanto de nuestra identidad como de la realidad, del entorno.
- Los objetivos de la acción pastoral en Fe y Alegría.
- Las diferentes modalidades y áreas de nuestra acción pastoral: pastoral comunitaria, con padres y madres de familia, con personal directivo, docente, administrativo y obrero; pastoral escolar dentro y fuera del aula con alumnos y alumnas; y pastoral con exalumnos/as.
- Las metas y horizontes de nuestra acción pastoral: hacia dónde podremos converger.
- Sugerencias para la organización de la pastoral en los diversos niveles.
- Recomendamos su lectura como complemento y fundamento de lo que acá proponemos.

En esta edición queremos caminar hacia una mayor concreción, en la propuesta que venimos adelantando de la Escuela Necesaria. Es sólo una propuesta que tiene que ser válida, comprobada y aprovechada por todos aquellos que están en el trabajo directo de aula y en el centro educativo.

Con toda honestidad, debemos reconocer que esta no es una creación nuestra. Es una recuperación trabajada a partir de numerosos aportes de diversas experiencias, instituciones y autores, dentro y fuera de Fe y Alegría. Hemos recogido aportes de autores tales como Ángel Miranda y Emeterio Sorazu, la Hermana Maribel Quiroz, Miguel Ángel Gil, la comisión de pastoralistas de los colegios de la Compañía de Jesús de España, los Equipos Zonales de Pastoral de Fe y Alegría Venezuela. Esperamos que el uso creativo y crítico por parte de los pastoralistas y docentes de Fe y Alegría le de un toque propio a esta propuesta.

CAPÍTULO

EN BUSCA DEL SENTIDO

Y SIGNIFICADO DE LA PASTORAL



El Ideario de Fe y Alegría es nuestra gran tarjeta de presentación; ahí están condensados nuestro credo, nuestras convicciones y nuestro horizonte. Pero, ¿basta con eso? ¿Cómo hacerlos realidad? ¿Cómo convertir esos principios en prácticas, en vida? Esa es la misión de la pastoral.

O bien, tomemos el cuarto reto que nos plantea el documento del Congreso de Fe y Alegría sobre Educación Popular (Guatemala 2001)

“En un mundo que nos invita al individualismo consumista como medio de lograr la identidad y realización plena, que cannibaliza nuestras relaciones e impone el darwinismo social y la sobrevivencia de los más fuertes y capaces, que pretende degradar a los ciudadanos a meros consumidores y clientes, el objetivo esencial de todos los programas educativos de Fe y Alegría debe ser la formación de sujetos autónomos, capaces de responsabilizarse de sí mismos y de convivir solidariamente con los demás. Se trata de desarrollar la semilla de uno mismo, de ayudar a nacer al hombre o la mujer que todos llevamos dentro. Educar es ayudar a conocerse, comprenderse y valorarse para poder desarrollar a plenitud todos los talentos y realizar la misión en la vida con los demás. Este es el sentido del empoderamiento: capacitar al educando para que sea sujeto de sí mismo, capaz de comprometerse en la transformación de la sociedad.

Educar para la formación de sujetos autónomos, supone también educar para la vivencia profunda de una espiritualidad encarnada y comprometida. Para nosotros, en Fe y Alegría, la espiritualidad consiste en seguir a Jesús hoy, según el Espíritu, en nuestro mundo globalizado y postmoderno. Cuando Jesús nos invita a seguirle, nos está proponiendo el camino hacia la plenitud, a la realización como personas, a la plena autonomía. Para nosotros, Jesús es camino para ir al Padre, para reconocer al otro como hermano y para, al vivir las exigencias de la filiación común, fundamento de la fraternidad, encontrar la plenitud”¹



1 Retos de la Educación Popular en Fe y Alegría. Congreso Internacional de Fe y Alegría, Guatemala 2001

**Por una
Pastoral
significativa**



*¿Cómo establecer
unas relaciones con
la comunidad local,
en las que exista una
retroalimentación, un
dar y recibir, apoyo
mutuo, trabajo con
otras organizaciones
comunitarias en bien
de todo el colectivo?*

Ahora bien, ¿cómo hacer para que vivamos todo esto en nuestro movimiento? ¿Cómo pasar de la proclama y el enunciado, a una manera de actuar, de funcionar, de gestionar, de relacionarnos, de organizarnos donde se evidencien los valores, aspiraciones y metas nacidas desde el espíritu presente en el Ideario?

Estas son las interrogantes a las que tiene que dar respuesta la pastoral. De una manera detallada, podríamos enunciarlas así:

- ¿Cómo lograr que los alumnos que están, estudian y egresan de nuestras aulas lleguen a ser personas maduras, solidarias y fraternas, comprometidas con su entorno, abiertos y tolerantes, con una experiencia del Dios misericordioso que los quiere y los anima a llevar adelante una misión en su vida?
- ¿Cómo hacer que nuestros profesores sean unas personas que viven la vocación docente como entrega y realización personal; que privilegian la atención a los más necesitados; que crean y recrean permanentemente su quehacer para lograr una mayor efectividad en su acción educativa; que construyen y disfrutan de un ambiente escolar signado por el respeto, el aprecio y la solidaridad con sus colegas y con el resto del personal del centro educativo; abiertos a la comunidad local; que interpelan su práctica en búsqueda de mayor excelencia, y se apropian de la misión educativa del centro?
- ¿Cómo establecer unas relaciones con la comunidad local, en las que exista una retroalimentación, un dar y recibir apoyo mutuo, trabajo con otras organizaciones comunitarias en bien de todo el colectivo? ¿Cómo hacer que la comunidad sienta como propio el centro educativo, lo asuma y se responsabilice? ¿Cómo hacer que el centro educativo se sienta responsable de la vida de la comunidad local y aporte al fortalecimiento de sus proyectos y organizaciones?
- ¿Cómo hacer que las familias de los alumnos pasen de ser meros beneficiarios a sujetos activos, que se preocupan por la marcha de la escuela, que participan de algunos de los programas, que fortalecen la educación de sus hijos y estimulan su gusto por el estudio y su deseo de aprender, gente que también se va formando, aprendiendo y aportando a la acción educativa del centro?

- ¿Qué hacer y cómo hacer para que nuestro centro educativo se convierta en una escuela de democracia, de relaciones humanizantes y fraternas, generadoras de personas preocupadas por su entorno, por su vida y por la de los demás?
- ¿Cómo hacer para que conozcamos la vida y el mensaje de Jesús, nos relacionemos con Él, gocemos de su salvación, lo hagamos Señor de nuestras vidas y nos comprometamos a seguirlo en la realización de su misión hoy y aquí, que no es otra que construir el reinado de Dios?

Parece que la conclusión es obvia:

- La pastoral es mucho más que las meras clases de religión y las celebraciones litúrgicas.
- La pastoral no es un recetario que se repite año tras año y de idéntica manera en cualquier sitio y condición.
- La pastoral no es tarea de una persona, por más experiencia que tenga. La pastoral es una acción colectiva de la comunidad educativa cristiana.

Nosotros asumimos la pastoral en la escuela como la acción colectiva, mediante la cual la comunidad cristiana (que se estructura en torno a los centros educativos y que asume a los mismos como instrumentos apostólicos) intenta vivir y transmitir a sus miembros y a su entorno, el mensaje de salvación cristiana, ayudándolos a preguntarse por el sentido de sus vidas, a descubrir y recrear su identidad cristiana, y desarrollar su compromiso en la construcción del Reino de Dios.

Buscamos apasionar a otras personas con lo que nosotros estamos apasionados: el seguimiento de Jesús en la construcción del Reino.

Llegar a ser personas felices, con ganas de vivir. Llegar a vivir como hijos muy queridos por Dios, para lo cual necesitamos iniciarlos, caminar y profundizar en la experiencia de fe y abrirnos al encuentro de un Dios misericordioso que nos ama profundamente.

Para ello, consideramos importantísimos los siguientes medios:

- El testimonio personal: Un testimonio que se manifiesta en todo lo que hacemos, sea una clase de matemáticas o unas tareas administrativas.

- Un acompañamiento personal a los procesos interiores de las personas, facilitando cauces y experiencias significativas que les permitan descubrir en el seguimiento de Jesús su propia vocación. Acompañamiento del proceso evolutivo de la persona que facilita el desarrollo de todas las potencialidades humanas y el descubrimiento de la llamada del Dios de la vida.
- La construcción de *comunidades cristianas* que tomen como propia la misión de la Iglesia de hacer realidad la promesa del Reinado de Dios. Y desde ahí, el fomento de la dimensión de la vida de grupo, donde en primer término se vivan los valores que se proponen, espacios donde se piense y se experimente otra forma de ser.
- De aquí se infiere la necesidad de un *itinerario* que abarque todo el proceso y las distintas dimensiones tanto de la persona como de los aspectos que cubre la pastoral. Itinerario que luego ha de ser segmentado, hasta llegar a la mayor concreción posible. Sólo así la persona podrá iniciar, caminar y profundizar en la experiencia de fe, abrirse a la experiencia de un Dios misericordioso que lo ha creado, lo acompaña y le da sentido a su vida.

Nuestra pastoral será efectiva si, a través de ella, hacemos que Dios reine en las personas y en las comunidades. Todo lo demás ha de orientarse hacia este gran objetivo.

Es un proceso lento y largo de descubrimientos; no hay recetas ni soluciones exteriores. Es la persona quien descubre su propia vida, y es ahí donde la encontrará con Cristo por la fe.

Notas para una mejor comprensión de la acción pastoral

En nuestros centros educativos realizamos infinidad de actividades relacionadas con la pastoral

- ❖ Clases de religión.
- ❖ Celebraciones Litúrgicas con los alumnos y el resto del personal: Coronación de la Virgen María, Coronas de Adviento, Representaciones Navideñas, la Pasión de Jesucristo y muchas otras.
- ❖ Se hacen campañas de trabajo social y solidaridad entre los alumnos.

- ❖ Se visitan familias de la comunidad.
- ❖ Se dan charlas a los representantes y padres de familia sobre los valores cristianos.
- ❖ Se prepara a los alumnos para recibir los sacramentos.
- ❖ Se hacen convivencias y retiros con los profesores.
- ❖ Se anima a los alumnos a formar grupos.

Eso, e incluso otras cosas, lo hemos venido haciendo año tras año.

Y sin embargo, cabe la pregunta: ¿Existe una propuesta de pastoral educativa? ¿Esto es la pastoral? Y si esto no es la pastoral, entonces ¿de qué se trata la pastoral?

Estas interrogantes no pretenden desanimarnos ni complicarnos la vida. Sólo pretenden invitarnos a una mayor reflexión sobre nuestra práctica pastoral. ¿Cómo responderíamos nosotros esas interrogantes?

Ciertamente, esas son actividades pastorales. Tienen un valor en sí mismas que hay que resaltar. Son acciones positivas que favorecen el ambiente y la vida de nuestras escuelas. Ahora bien, podemos realizar un montón de actividades religiosas y hasta tenerlas bien organizadas y, sin embargo, carecer de una propuesta pastoral.

¿Dónde está la diferencia entre un montón de actividades y una propuesta pastoral?

- **Primero** que nada, en la intencionalidad de todo ese conjunto de actividades: ¿qué pretendemos, qué queremos alcanzar, cuál es el objetivo de todas esas acciones? En otras palabras, tener claro el tipo de cristiano que queremos formar, el modelo de Iglesia que queremos impulsar y vivir, la fe que se recibe y comparte, la concepción de Jesús que se quiere comunicar, la moral que se propone.
- **Segundo**, en la conciencia clara y asumida de identidad del sujeto que lleva adelante este conjunto de actividades. Somos una comunidad cristiana, con unos valores, unos modos de actuar específicos y propios, unos criterios que permiten elegir y decidir, una fe, un mensaje, un proyecto.
- **Tercero**, una metodología pertinente al ámbito educativo. Se trata de evangelizar a través de la educación, de una

manera pedagógica. Comunicar la Buena Noticia de Jesús a través del canal de la educación. Podríamos decir que las acciones pastorales (celebraciones, compromisos apostólicos, misiones, etc.) han de tener en cuenta las condiciones propias del hecho educativo, no para encerrar en una camisa de fuerza el Evangelio, sino para que de verdad sea la levadura que entra en “esta masa” y le da vida.

- **Cuarto**, aunque ya está de algún modo indicado más arriba, conviene resaltar que la pastoral tiene un modo de hacer las cosas que la identifican; es lo que llamamos el “sentido pastoral”. Una serie de valores a la hora de actuar que la caracterizan, por ejemplo, la centralidad de la persona humana, el respeto al otro, la supremacía de la vida por encima de cualquier idea, dogma o ley, la construcción de la fraternidad, etc. Estos valores se desprenden del evangelio, del proyecto del reinado de Dios, del caminar histórico de la Iglesia, del Ideario e identidad de Fe y Alegría, de los avances y logros de la misma sociedad –por ejemplo los Derechos Humanos-.
- **Quinto**, en la pertinencia de la respuesta que se dé a las necesidades, expectativas, condiciones propias de la realidad de las personas que participan y actúan en ese centro educativo. La pastoral ha de ser una respuesta adecuada a cada situación concreta, en este momento de la historia por la que está pasando un determinado grupo social. No es la repetición anual de una serie de acciones aprendidas o dictadas por la tradición.

Áreas de la pastoral en un centro educativo²

- **Ambiente del centro educativo:** Es el clima de convivencia solidaria, de misión compartida, de expresión y vivencia de valores humano-cristianos, dentro de una estructura física, reflejo de la armonía, bienestar e identidad que se respira en la institución. El centro debe estar acondicionado de tal forma que permita el encuentro fraterno, la vivencia: “Dios – Hombre – Comunidad”. Para lograrlo, deben crearse espacios y momentos regulares de crecimiento como parte de la misión compartida, bajo el consenso de todos; haciéndonos promotores o motores que propicien el ambiente de pastoral.



2 Tomado de las conclusiones de la Jornada de Reflexión y Planificación de la Pastoral año escolar 2002-2003. Coordinadora de Pastoral estado Zulia

- **Comunitaria:** Es el trabajo conjunto entre el centro educativo y la comunidad local, orientado en función del conocimiento de sus realidades (abordando sus necesidades y fortalezas) para que de manera integral se generen soluciones, alternativas y propuestas.

También se concibe como un trabajo conjunto de formación y organización de actividades con la parroquia, las familias de los alumnos y las fuerzas vivas de la comunidad, con una visión de vida orientada por los valores evangélicos, para establecer relaciones interpersonales en la búsqueda común de soluciones.

- **El Aula:** En el aula la Buena Noticia de Jesús se expresa en el modo de vivir la educación, en la pedagogía que se utiliza, en las relaciones que se establecen, en el sentido y razón de ser de los contenidos que se trabajan.

- **Pastoral fuera del aula:** Es el espacio de participación y acompañamiento permanente de movimientos, grupos y organizaciones integradas por alumnos-exalumnos y otras personas de la comunidad educativa y del entorno con intereses comunes, cuyo objetivo fundamental es crecer personal, espiritual y socialmente. Al dirigirse a los jóvenes (alumnos y ex alumnos) se convierte en una invitación y animación para lograr una integración fraterna que canaliza sus intereses y los prepara para la vida.

Permite canalizar las inquietudes de los jóvenes a través de un acompañamiento por parte de los docentes en los diferentes grupos de apostolado, bien sea en su parroquia o en Movimientos Cristianos Juveniles y así continuar su crecimiento en la fe para que puedan asumir un compromiso de acuerdo a su edad y realidad.

- **Personal del centro:** Concebimos la pastoral como una experiencia personal e integral de formación en los valores humano-cristianos que nos planteen un aprendizaje de vida y nos permitan generar una actitud de autoformación en el personal. De igual manera, es importante fomentar la experiencia de vida comunitaria entre el personal a través de círculos de estudio y reflexión, celebraciones y encuentros.

1. En busca del sentido y significado de la pastoral



Concebimos la pastoral como una experiencia personal e integral de formación en los valores humano-cristianos que nos planteen un aprendizaje de vida y nos permitan generar una actitud de autoformación en el personal.

2



CAPÍTULO ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA PASTORAL EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

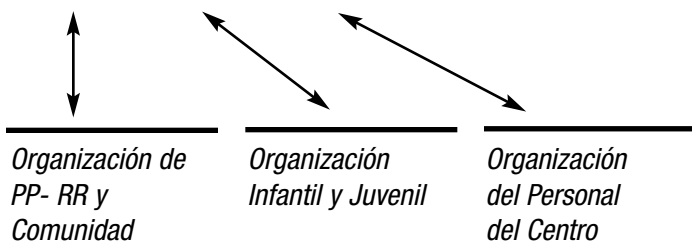
Si la pastoral quiere ser eficiente, necesita una estructura organizativa interna mínima, que permita coordinar los distintos factores, grupos, organizaciones, actividades, recursos y propuestas en torno al objetivo deseado. A continuación, presentamos un esquema organizativo de la pastoral en los centros educativos. Al final del capítulo, ofrecemos un modelo de organización correspondiente a la zona o región.



Equipo

o Comisión de Pastoral

(Integrado de acuerdo a la realidad del centro por un representante de cada una de las diferentes organizaciones)



En esta propuesta organizativa cabemos todos, todos somos invitados y necesitamos de todos. Junto al deseo de cada una de las personas, es necesario resaltar unas condiciones a cultivar y desarrollar en los que animan la pastoral, y la escuela en general.

Formación constante para responder a las exigencias de una realidad compleja. Es necesario comprender la actual y compleja realidad, con el fin de entrever las características más humanas del futuro, afrontar el error de la manipulación e ingenuidad a que está expuesto el compromiso evangélico de nuestro trabajo y superar el inmediateísmo y la frustración.

Conversión Personal y Comunitaria. Sentimos la necesidad de una profunda conversión que nos haga ahondar en las exigencias de nuestra vocación cristiana específica. Vemos la urgencia de ser Educadores Cristianos seriamente empeñados y comprometidos en un proceso de conversión, interesados en la formación de una conciencia cristiana y en la construcción de una sociedad con principios cristianos.

Solidaridad real con los pobres. Caminando humildemente con los pobres aprenderemos en qué podemos ayudarles, después de haber aceptado primero recibir de ellos. Sin este paciente hacer camino con ellos, la acción por los pobres y los oprimidos estaría en contradicción con nuestras intenciones y les impediría hacerse escuchar en sus aspiraciones y darse ellos a sí mismos los instrumentos para tomar efectivamente las riendas de su destino personal. Mediante un servicio humilde tendremos la oportunidad de llevarles a descubrir, en el corazón de sus dificultades y de sus luchas, a Jesucristo viviente y operante por la potencia de su Espíritu. Podremos así hablarles de Dios nuestro Padre, que reconcilia la humanidad estableciéndola en la comunión de una fraternidad verdadera.

1. La Comunidad Educativa:

Aquí conviene introducir una nota aclaratoria. Distingamos entre comunidad educativa y comunidad cristiana educativa o comunidad cristiana en la escuela.

Buscamos una comunidad educativa formada por los diversos sujetos que hacen vida en la escuela, sea directa o indirectamente. Una comunidad animada por una serie de va-

Por una Pastoral significativa



La acción pastoral ha de estar enfocada a la conformación, consolidación y acompañamiento de ambas comunidades. Conviene distinguirlas, no para separarlas, sino para tener en cuenta sus necesidades, intereses y especificidad. Ello permitirá afinar la acción pertinente para cada una de ellas.

lores que se desprenden del Ideario, del proyecto de centro, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del Evangelio. Estos valores han de ser el piso o la base para la convivencia, funcionamiento y quehacer educativo de la escuela. No es un punto de partida. Es una tarea siempre pendiente, del día a día.

En la comunidad educativa caben todas las personas, sean creyentes o no, cristianos o no, practicantes o no. Lo que no cabe es la oposición institucional que socava la intencionalidad evangelizadora del centro educativo. La propuesta educativa evangelizadora, basada en una concepción que compromete profundamente a la persona, exige ser realizada con la libre adhesión de todos aquellos que toman parte en ella: no puede ser impuesta, se ofrece como una posibilidad, como una buena nueva y, como tal, puede ser rechazada. Sin embargo, para realizarla con toda fidelidad, la escuela debe poder contar con la unidad de intención y de convicción de todos sus miembros.

La comunidad cristiana viene a ser el grupo de creyentes -bautizados que han hecho una opción explícita por vivir en la fe y desde la fe- que se comprometen a impulsar, juntos, el proyecto evangelizador de la escuela católica. Es un grupo de talla humana e identidad cristiana, que ha asumido el programa de Jesús, que expresa y celebra su fe en Jesús, y se compromete en la realización del Reino de Dios a través de la educación.

La pequeña comunidad cristiana actúa al interior de la comunidad educativa como levadura que fermenta la masa.

La comunidad cristiana se sitúa dentro de lo que es específico de la escuela: la transmisión de la cultura, la maduración de la persona; y lo revela como lugar en el que Dios se manifiesta.

La acción pastoral ha de estar enfocada a la conformación, consolidación y acompañamiento de ambas comunidades. Conviene distinguirlas, no para separarlas, sino para tener en cuenta sus necesidades, intereses y especificidad. Ello permitirá afinar la acción pertinente para cada una de ellas.

No olvidemos entonces que:

- Todos los miembros de la comunidad han de encontrar su función y su lugar específico dentro de la propuesta de pastoral.

- Todos participan, en menor o mayor grado, de la condición de evangelizados y evangelizadores.
- Más que proponer y realizar actividades (por muy bien programadas y planificadas que estén) se trata de iniciar, acompañar y participar en procesos personales y comunitarios. Por tanto, se toma en cuenta el cómo vive la persona ese acontecimiento; la atención y vivencia personal será un rasgo a tener presente en el diseño y realización de las actividades; las diversas actividades están concatenadas desde los hilos conductores de la propuesta pastoral; los responsables de la pastoral participan en actividades donde comparten explícitamente su proceso personal y comunitario; existen instancias donde los docentes tienen la oportunidad de vivir los procesos que ellos mismos estimulan en sus alumnos; y al menos, en la planificación ordinaria de la pastoral del aula, el docente es acompañado en sus dudas, intereses y expectativas que surgen de su trabajo con los alumnos.

En este apartado queda abierta la reflexión sobre la identidad de la comunidad cristiana hoy, sus rasgos y características, los procesos de socialización de los diversos miembros, las instancias de encuentro y funcionamiento.

2. El Equipo Directivo del Centro

La pastoral, al ser una dimensión integral del proyecto educativo del centro, es responsabilidad del equipo directivo. Al igual que responde por el rumbo, funcionamiento y resultados de la escuela, -el tipo de alumno que egresa de la institución, los criterios de selección del personal, el ambiente de trabajo que se crea en el centro educativo, los valores y las relaciones que se establecen entre los diversos sujetos-, también ha de responder por la propuesta pastoral.

Ahora bien, la animación y ejecución de la pastoral es asignada/delegada a la comisión de pastoral. Esto implica que ha de existir una relación permanente y orgánica entre el equipo directivo y la comisión de pastoral. Cada centro educativo buscará aquellos mecanismos que más se adapten a su situación y faciliten esa interrelación.

También conviene dejar en claro que el coordinador de pastoral participa del equipo directivo ampliado. El coordi-

nador de pastoral es la persona con mayor responsabilidad operativa en la gestión de la dimensión del ser y por ello debe contar con un equipo o comisión, que además de integrar a los docentes de la ERE y a las organizaciones, grupos y movimientos, convoque a los profesores guías (profesores de tercera etapa o diversificado encargados de una atención especial a una sección), religiosos o religiosas, puesto que ellos son piezas claves para el logro de la misión. Así se asegura que esta dimensión esté muy presente en la praxis del equipo directivo y en la dinámica general del centro.

- El equipo directivo debe conocer, asumir e integrar en la vida del centro la propuesta de pastoral de Fe y Alegría, a nivel nacional y zonal/regional.
- El equipo directivo tiene que estar al tanto de la planificación de pastoral, cuidando que esté en consonancia con los objetivos del Proyecto Educativo del Centro (PEC) y las líneas del Ideario de Fe y Alegría.
- El equipo directivo ha de acompañar y hacer seguimiento al funcionamiento de la comisión de pastoral, apoyando, sugiriendo y corrigiendo cuando lo vea conveniente.
- Conviene que el equipo directivo promueva la participación y/o colaboración de los sujetos y sectores de la comunidad educativa en los planes y actividades de la pastoral.
- La consecución de espacios y tiempos adecuados para las actividades de pastoral debe ser fruto del diálogo y acuerdos entre el equipo directivo y la comisión de pastoral.

La comisión de pastoral puede dar un buen aporte en las siguientes tareas del equipo directivo:

- El cultivo de un ambiente de participación y corresponsabilidad a través de las consultas y diálogos con los diversos sujetos y sectores de la comunidad educativa.
- Ofrecer criterios y claves a la hora de tomar decisiones sobre personas, recursos y estilos de funcionamiento y gestión del centro educativo.

3. *Coordinador y Comisión/Equipo de Pastoral*

Presentamos unidas la figura del coordinador y de la comisión de pastoral por la siguiente razón: la estructura organizativa de los centros educativos es diversa. En unos existe sólo el coordinador, en otros sólo la comisión y en otros existen ambos. Lo ideal es que en todos los centros exista el coordinador y la comisión y hacia eso tendemos. De manera que, mirando hacia ese horizonte, cada centro educativo tomará y adaptará las sugerencias a su situación particular.

Notas generales sobre la comisión de pastoral del centro:

- *Apertura de mente:* Queremos que esta propuesta pastoral sea de todos. Eso no se consigue por decreto ni porque nosotros estemos claros. Debemos ser creativos a la hora de presentar lo que es la pastoral; comprender las reacciones y resistencias; estar abiertos a las críticas, observaciones, aportes y sugerencias.
- *Presencia de la perspectiva pedagógica:* La pastoral tiene que tocar el aula, que es el centro de la escuela. Ahí entrará lo relacionado con la educación religiosa, los valores, la creación de “un clima, un tono, un estilo” marcado por los valores de humanidad que proclamó y vivió Jesús de Nazareth. De ahí la conveniencia de que en la comisión de pastoral esté presente la perspectiva pedagógica. La pedagogía y la pastoral no son caminos paralelos sino entrecruzados que van a la misma meta y se necesitan mutuamente.
- El que esté integrada por personas que participan en diversos programas y actividades, tiene como finalidad lograr una verdadera vinculación con el movimiento, organizaciones y actividades del centro educativo. De esa manera será una auténtica coordinación. Hay que cuidar que la mayoría de los miembros tengan trabajo directo en los grupos y programas.

Debemos tener presentes dos peligros:

- *El primero es llenarnos de reuniones.* En los momentos iniciales que implican la definición, planificación, ponerse de acuerdo, elaboración del proyecto y del plan, serán necesarias más reuniones de trabajo. Pero cuando se ponga

en marcha el proyecto, ha de buscarse un equilibrio, de manera que seamos ágiles y operativos.

- *El segundo peligro es el extremo opuesto:* “¿para qué esas reuniones?” Cada uno sigue en lo suyo, estamos claros en lo que hay que hacer y hacia donde vamos, pero no nos compliquemos con más reuniones. ¡Ni tan calvo ni con dos pelucas!

La figura del coordinador de pastoral

Debería de ser una persona estimuladora, animadora, que dé testimonio de vida, que empuje, que pregunte, que sea clara y explícita, que sea creativa y cercana, que aporte su propia experiencia, que esté siempre presente. Para ello, es necesaria la formación e información permanente e interna, que ayude a clarificar nuestro modo de entender hoy qué significa ser creyente, así como un conocimiento, valoración y aprecio de la realidad del joven de hoy. Además, tiene que estar atento y hacerle seguimiento a los diversos programas o actividades pastorales. El seguimiento y acompañamiento es para fortalecer el trabajo, animar y hacer crecer a las personas, fortalecer el programa específico y consolidar el proyecto pastoral.

Una persona que se maneje bien y con naturalidad en el esquema del ver–juzgar–actuar–evaluar y celebrar. Partir del contexto y experiencia vivida. Reflexionar compartidamente desde la palabra de Dios y con el aporte de las diversas disciplinas. Generar una acción que incida en la transformación de la realidad concreta. Evaluar la praxis. Celebrar lo vivido.

El coordinador es:

- ❖ Un educador misionero: continuador de la misión de Jesús: que todos conozcan al Padre y colaborador de la construcción del reinado de Dios desde el ámbito educativo.
- ❖ Un educador seguidor de Jesús: de su mensaje, su proyecto, sus valores, su razón de ser; cultivador de su relación.
- ❖ Un educador miembro participante del proyecto global de pastoral educativa de Fe y Alegría, encargado de motorizarlo y profundizarlo en un determinado centro educativo.

Funciones centrales del Coordinador de Pastoral

1. Crear, estructurar y hacerle seguimiento a la comisión de pastoral.
2. Acompañar procesos personales.
3. Animar y formar comunidades.
4. Impulsar la formación en general, pero especialmente la formación de multiplicadores, es decir, de personas que sepan hacer convivencias, Encuentros de Fe con el Dios de la Alegría, coordinar grupos juveniles, etc.
5. Animar la formación y consolidación de grupos, movimientos y organizaciones.

Desglosamiento de las funciones ³

- Promover la elaboración e implementación del proyecto de pastoral del centro, para lo cual ha de tener presentes las líneas del plan y del proyecto zonal de pastoral y del proyecto nacional de pastoral de Fe y Alegría.
- Coordinar la participación de los diversos grupos y movimientos existentes en el centro educativo en torno al plan pastoral.
- Impulsar la vinculación entre la comunidad educativa y la comunidad eclesial local.
- Animar planes y actividades relacionadas con la dimensión espiritual de la persona y del centro educativo.
- Animar la creación y marcha de los grupos de reflexión, celebración y compromiso de la fe cristiana.
- Acompañar el desarrollo de la Educación Religiosa Escolar.
- Vincular orgánicamente la pastoral y la pedagogía en el proceso educativo. Ello le exige un conocimiento apropiado y manejo de lo pedagógico y un trabajo en equipo con el coordinador pedagógico del centro educativo.
- Participar activamente en la coordinación zonal de la pastoral y en las comisiones creadas para la construcción, implantación y seguimiento del proyecto zonal de pastoral.
- Conocer e impulsar eficazmente las líneas, objetivos y orientación oficial de la pastoral en Fe y Alegría.

2. Estructura Organizativa de la Pastoral en los Centros Educativos



3 Estas sugerencias las tomamos del libro *Animación Pastoral de la Escuela de Ángel Miranda y Emerterio Sorazu*.

Además deberá esforzarse por:

- Aportar claves pastorales a la hora de realizar el análisis de situación que precede a la elaboración o actualización del proyecto de centro
- Integrar en los planes de la escuela los proyectos y objetivos de la zona y de la Iglesia local.
- Aportar criterios y perspectivas de la fe cristiana en el tratamiento de temáticas referidas a la ética ciudadana y a la educación sexual.
- Ofrecer elementos de interpretación de la realidad desde posturas de esperanza ante las personas y los acontecimientos.
- Cultivar la esperanza en las personas, desde un acercamiento y comprensión objetiva de la realidad.
- Estimular la participación de las familias en la pastoral de la escuela.
- Mantener al día los recursos y medios de animación pastoral.

Relación entre la Coordinación Pastoral y el Proyecto Educativo del Centro (PEC)

El PEC es el marco fundamental y global que define la orientación y funcionamiento del centro educativo, recoge, integra y da coherencia a los diversos componentes del hecho educativo. La pastoral es uno de sus componentes, por lo que ha de estar enmarcada dentro de sus líneas y orientaciones.

Una propuesta pastoral al margen del PEC se convierte en elemento distractor de la misión educativa del centro. Además, pierde eficacia, pues no termina de encajar en el funcionamiento ordinario de la escuela, produce malos entendidos y confrontaciones innecesarias, o peor aún, se pierde en realizar una serie de actividades...

El proceso de construcción y aplicación del PEC dinamiza la pastoral, porque:

- Fomenta líneas de participación y diálogo entre todos los grupos.
- Profundiza y pone en movimiento la identidad del centro, desde donde se produce una reflexión sobre los valores y modos de proceder en la vida del centro.
- Se analiza la situación del entorno, al que hay que dar respuesta, lo que posibilita la discusión sobre la proyección de la escuela en ese entorno y la propuesta pastoral que debiera proponerse.
- Al plantearse el tipo de persona que queremos formar y el modelo de sociedad que buscamos construir, la pastoral tiene una palabra que decir.
- La concreción de los valores que se quieren fomentar y el cómo trabajarlos en los diversos ejes transversales definirá el estilo de centro educativo que se quiere implantar.

El papel de la comisión de pastoral en este proceso:

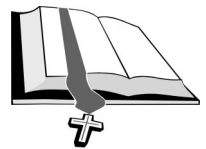
En el momento de la elaboración del proyecto:

- Participando y comprometiéndose activamente en el proceso.
- Comunicando su propia reflexión pastoral sobre las fuentes y/o fundamentos del PEC. Para ello, es necesario leer y familiarizarse con diversos documentos de Fe y Alegría y de la Iglesia Latinoamericana, además de la necesaria reflexión que debe darse dentro de la comisión.
- Aportando ideas y reflexiones sobre el cómo incluir las grandes líneas del Ideario de Fe y Alegría en el PEC.
- Impulsando la creación y funcionamiento de grupos de reflexión donde se discuta el proyecto. La comisión debe convertirse en un motorcito que promueva la reflexión del mayor número de participantes.

En su aplicación y puesta en marcha:

- Haciendo presentes, en los diferentes momentos y niveles de acción, los criterios pastorales que se han tenido en cuenta en el momento de la elaboración del Proyecto.

2. Estructura Organizativa de la Pastoral en los Centros Educativos



Una propuesta pastoral al margen del PEC se convierte en elemento distractor de la misión educativa del centro. Además, pierde eficacia, pues no termina de encajar en el funcionamiento ordinario de la escuela, produce malos entendidos y confrontaciones innecesarias, o peor aún, se pierde en realizar una serie de actividades...

- Siendo fieles y coherentes en tiempos, momentos y estilos de acción con los criterios pedagógicos desde los que se ha elaborado el PEC. El diseño y funcionamiento de la pastoral deben ser coherentes con los criterios pedagógicos asumidos por el PEC.
- Cuidando que las acciones pastorales estén correctamente vinculadas con las opciones adoptadas por el PEC, y con los planes de los diversos grupos de la comunidad educativa.
- Concibiendo su quehacer como parte orgánica del PEC, lo que implica apertura a la participación de los diversos sujetos, tanto en la ejecución como en la evaluación de las actividades.

En su evaluación y revisión:

- Participando con interés, y desde la aportación específica de su misión en la escuela, en los procesos de revisión y evaluación de cuanto se ha venido realizando.
- Asumiendo una crítica constructiva en la revisión y evaluación de la propia animación pastoral realizada.
- Aportando criterios de animación pastoral a las tareas de evaluación de otros departamentos y sectores de la escuela.
- Elaborando propuestas de mejora de los diferentes aspectos en que se viene trabajando el PEC.

4. Los Docentes y la Propuesta Pastoral

Es indispensable que los educadores entiendan que, desde su función docente, están evangelizando y que lo vean como una misión posible y positiva, evitando, desde luego, las reticencias con que muchos miran la pastoral. Para ello, necesitan ver cómo se concreta esto en cada campo, área o asignatura. Si los profesores no se sitúan en el ámbito evangelizador, la acción de la coordinación de pastoral no tiene base.

Hay que lograr que el docente entienda que la dimensión evangelizadora es algo que le ayuda en su mismo ser y en su praxis educativa, pues cuando se impulsan una serie de actitudes de formación integral y se eliminan incoherencias estructurales, se está ayudando a la función académica. En con-

secuencia, lo evangelizador no es una pérdida de tiempo ni una carga, sino una ayuda para que las demás funciones se realicen satisfactoriamente.

Si bien debemos reconocer que habrá siempre distintos niveles de compromiso y que resultará imprescindible contar con un núcleo que sea fermento en medio de la comunidad educativa, tenemos que aspirar a crear un clima dentro del centro donde casi todos los docentes se sientan invitados a reflexionar sobre su quehacer educativo, la relación entre su vida y su acción, los valores que viven y lo que se proponen en el PEC. Igualmente, se sientan invitados a nuevas experiencias, a darse más a sus alumnos, a aportar en la realización de proyectos que van más allá del aula, a entrar en iniciativas innovadoras.

Como agente de la animación pastoral:

El docente que percibe su tarea con un hondo sentido de profesionalidad, sea o no creyente, está comunicando a sus alumnos unos valores y actitudes que entran de lleno en los objetivos fundamentales de la animación pastoral. Entre ellos, podemos citar:

- ❖ el sentido de *búsqueda* de la verdad,
- ❖ el trato personal y digno que le da al alumno,
- ❖ la preocupación por la situación académica, personal y familiar del alumno,
- ❖ la capacidad de aprender y proyectar sobre la *vida* cuanto se va asimilando en la clase,
- ❖ el empeño y constancia en el cumplimiento del deber,
- ❖ la necesidad de *compartir la ciencia* que posee,
- ❖ el sentido de *disponibilidad y gratuidad* en la atención a los alumnos con mayores dificultades de aprendizaje,
- ❖ el *espíritu crítico* ante la vida, las cosas y la ciencia que imparte,
- ❖ la apertura al diálogo fe-ciencia o fe-cultura actual.

Si añadimos un planteamiento de fe, que entiende su trabajo como verdadera misión, podremos descubrir la figura del profesor como animador de un grupo de alumnos en:

- ❖ la adopción de una *dinámica de grupo* adecuada,
- ❖ un estilo que fomenta la *colaboración y participación* de los alumnos,
- ❖ la capacidad de hacer camino junto con los alumnos en la búsqueda de la verdad,
- ❖ la ilusión de estimular el crecimiento de *identidad personal y grupal* de sus alumnos,
- ❖ la promoción y formación de valores desde la práctica cotidiana del aula.

Así pues, el docente cristiano está llamado a:

- ❖ generar un diálogo desde la fe con las ciencias y sus saberes,
- ❖ ayudar a trascender y proyectar su saber en forma articulada y orgánica en el contexto donde se desenvuelve la vida de los alumnos,
- ❖ ayudar a vivir el proyecto de la ciencia como el proyecto de Dios,
- ❖ ayudar a encontrar, en cada asignatura, el horizonte amplio educativo evangelizador e integrarlo vitalmente a su contenido propio,
- ❖ ayudar a los alumnos a asumir los contenidos en ese horizonte, de tal forma que cada uno llegue a ser sujeto, protagonista, cocreador del dinamismo propio de cada ciencia,
- ❖ ayudar a que cada uno viva el mundo de la ciencia desde los valores del evangelio, del Reino, dentro de la correlación fe-cultura en la vida.

Como colaborador en la tarea animadora:

Todo profesor que ejerce con suficiente profesionalidad su tarea y sin dejar de lado ninguna de las dimensiones de la persona, va a encontrar múltiples ocasiones para colaborar en la pastoral del centro educativo:

- ❖ participar con sus *iniciativas* en los consejos de profesores y encuentros de departamentos en los que se tratan temáticas de este estilo,

- ❖ ofrecer con *flexibilidad* una programación de sus asignaturas que permita a los alumnos participar con libertad en acciones de tipo estrictamente pastoral,
- ❖ estimular, con su *presencia y acompañamiento*, la participación de los alumnos en actividades de tipo pastoral,
- ❖ animar a los alumnos a participar en esas tareas, evitando posturas que impiden o dificultan esa participación,
- ❖ actuar con gran *respeto* ante las manifestaciones religiosas de otros miembros de la comunidad escolar.

La coordinación de pastoral y el resto de los docentes:

Ante este panorama, el equipo coordinador de la animación pastoral de la escuela, debe asumir su función con relación al conjunto de los profesores del centro. Para ello, se sugieren estas pistas:

- ❖ Preocuparse de que en todas las *reuniones de consejo de profesores*, en cuanto sea posible, sobre todo en las de programación o evaluación de algún período de curso, se tenga presente la dimensión pastoral o la tarea de animación pastoral de la escuela.
- ❖ Cultivar la *relación cordial y la comunicación* de actividades y proyectos con el grupo de docentes del centro.
- ❖ Ofrecer *actividades pastorales de calidad*, tanto para los profesores que lo deseen como para los alumnos; la calidad será el aval de la oferta de animación pastoral.
- ❖ Establecer, con suficiente antelación, una *programación de actividades* de animación pastoral conocida por todo el profesorado y realizada en los tiempos previstos.
- ❖ Valorar como colaboración auténtica cualquier aportación del profesorado a la marcha positiva de la Escuela desde sus posibilidades y sus campos respectivos de trabajo.

5. La Pastoral y la Guiatura ⁴

Entre las funciones del profesor guía⁵, destacamos:

2. Estructura Organizativa de la Pastoral en los Centros Educativos



4 En Venezuela, en la tercera etapa de la educación básica y en el diversificado cada sección tiene asignado un profesor guía, con quien se reúnen una hora a la semana para tratar diversos temas y problemáticas.

5 Miranda, A. y So-razu, Emeterio, op. cit. P. 107 yss.

Por una Pastoral significativa



Es innegable que, en la medida que el guía se convierta para los alumnos en fuente de confianza y punto de referencia vital, será posible una labor de acompañamiento que ayudará a la orientación profesional y vocacional.

- conocer a los alumnos para poderles ayudar a descubrir sus valores, intereses, dificultades, capacidades, hábitos... en orden a la educación integral de calidad,
- ser orientador del aprendizaje de los alumnos,
- cuidar el equilibrio en el desarrollo de los programas,
- preocuparse de potenciar el rendimiento académico de los alumnos,
- coordinar al equipo de profesores del grupo en que se ejerce la guiatura,
- atender al respeto interno y externo de la normativa del centro y grupo,
- contribuir al progreso en su formación integral, para lo cual es necesario ganarse la confianza de los alumnos,
- asumir la tarea de representante del centro ante el grupo y los padres.

La guiatura como instrumento de animación pastoral

Es de gran valía el aporte de los profesores guías en cuanto:

1. *Al crecimiento armónico de la personalidad del alumno* configurándolo en torno a una serie de conceptos, valores y hábitos acordes con el Ideario. Por eso, nunca serán indiferentes la dinámica que se establece en el grupo a lo largo del curso escolar, los planteamientos éticos en los que más se incide, los criterios de acompañamiento y corrección que se pueden emplear en el trabajo de orientación educativa de la personalidad del alumno, las motivaciones que se aportan para el trabajo de cada día, las actividades que se realizan en las horas de guiatura, los tiempos de convivencia...

2. *A la adaptación familiar y social de los alumnos* mediante la cercanía a aspectos fundamentales para la vida de los alumnos que, en la familia y en el grupo de iguales, van a encontrar los elementos de referencia de primera magnitud. El ejercicio de la función de guía supone, por tanto, un esfuerzo de análisis, comprensión y orientación del entorno social y familiar en que se mueven los alumnos, de los criterios de vida que van interiorizando en ese mismo contexto, las capacidades de empatía, rechazo, rivalidad, colaboración y competitividad que van apareciendo en el grupo de alumnos...

3. *A la orientación vocacional*, como meta final del proceso educativo de cada alumno, a quien la vida y la historia irán abriendo caminos de futuro, pero que irán fraguando, desde los primeros años de vida escolar, a lo largo de su proceso de maduración personal y social.

En referencia a este punto, es innegable que, en la medida que el guía se convierta para los alumnos en fuente de confianza y punto de referencia vital, será posible una labor de acompañamiento que ayudará a la orientación profesional y vocacional, lo que va a suponer un esfuerzo de relación interpersonal, apertura al medio social y análisis de posibilidades y exigencias vocacionales que, desde una actitud de profundo respeto a la personalidad de cada alumno, van a tener una importancia creciente al avanzar en el proceso escolar.

Consecuencias para la animación pastoral:

Su actuación favorecerá o impedirá la acción de animación pastoral de la escuela según el concepto de guía y su grado de identificación con los valores e intereses de animación pastoral. Por ello, merece la pena apuntar algunas actitudes que el guía debe tener como persona y de cara a la misión que desempeña:

Como persona que ejerce la guía, debe aparecer ante cada uno de los miembros de su grupo como:

- ❖ la persona que les quiere y se preocupa por ellos,
- ❖ dotada de rectitud y seriedad que se reflejan en la vivencia profesional de su función,
- ❖ con capacidad de ser testigo de aquello que pretende comunicar,
- ❖ optimista, constante, paciente, con capacidad para la relación interpersonal, la aceptación y comprensión de personas y situaciones, realista...,
- ❖ capaz de autoevaluar su modo de ser y de actuar.

En cuanto a su misión de guía, supone:

- ❖ análisis de la realidad de las personas, el grupo y el entorno,
- ❖ cercanía personal, disponibilidad, espíritu de servicio,

- ❖ creatividad y sentido permanente de la función animadora,
- ❖ capacidad de siembra sin afán de recoger frutos inmediatos,
- ❖ sentido de equipo y comunidad educativa.

6. Estructura organizativa de la pastoral en las zonas y regiones ⁶

En la estructura organizativa propuesta, el nivel zonal corresponde al ente o espacio desde el cual se planifica, promueve, acompaña, anima y evalúa la dinámica pastoral de la zona. Es el espacio desde el cual se abordan las diferentes realidades de cada uno de los centros para dar conformación a la pastoral de una zona específica. Es desde estas realidades que, en una confluencia de equipos, se construyen las líneas a seguir y se elaboran propuestas para ser desarrolladas desde cada uno de los centros educativos y de la zona en general. Para la elaboración de estas propuestas, deben tomarse como referentes las líneas emanadas del Proyecto de Pastoral de Fe y Alegría, del Proyecto de Escuela Necesaria y las que puedan surgir a nivel de la Federación Internacional y de la Dirección Nacional de Escuelas. Por supuesto, todo sobre la base de las líneas emanadas de la Iglesia Católica y en colaboración con ella.

Dentro de esta propuesta organizativa de la zona se proponen las siguientes instancias:

■ **Una Coordinación Zonal:** conformada esencialmente por :

- ❖ **El(los) Coordinador(es) Zonal(es) de Pastoral** quien(es), acompañado(s) por el Equipo Zonal, evalúa(n) y motiva(n) el trabajo o dinámica pastoral de la zona.
- ❖ **El Consejo de Coordinadores:** conformado por cada uno de los coordinadores de los centros educativos pertenecientes a la zona.
- ❖ **Los Equipos de Organización Zonal:** pueden estar integrados por coordinadores de pastoral de los centros y/o algún otro personal de la zona, que de acuerdo a sus inclinaciones o interés, quieran participar en áreas particulares, a saber: ERE, Pastoral Infantil, Pastoral Juvenil, Escuelas de Padres, Encuentros de Fe con el Dios de la Alegría, etc.



6 Este apartado fue elaborado por Zuly Colina, Coordinadora de Pastoral de la Zona Zulia, con los aportes de Urbano Zambrano, Coordinador de Pastoral de la Zona Andes y Herlinda Gamboa, Coordinadora de Pastoral de la Zona Lara-Llanos.

- **Equipo de Apoyo:** Integrado por personas pertenecientes a Fe y Alegría u otras instituciones, organizaciones o comunidades, con comprobada experiencia pastoral que puedan servir como equipo consultivo para la Coordinación Zonal y a la vez apoyen la ejecución de algunas de las líneas de acción que surjan en la zona.

Vamos a adentrarnos un poco más en la Coordinación Zonal y su conformación:

Funciones específicas de la Coordinación

Es de hacer notar que las funciones que aquí se mencionan son asumidas por el Coordinador Zonal de Pastoral conjuntamente con los Equipos Zonales y de alguna manera con la colaboración del Consejo de Coordinadores. Algunas de ellas son exclusivas del Coordinador Zonal. Otras pueden ser parte de las funciones de los equipos que surjan en la zona.

Consideremos entonces las siguientes funciones de la Coordinación Zonal:

- Planificar, ejecutar, acompañar y evaluar el trabajo pastoral que se impulsa desde la zona, teniendo como referentes, los lineamientos emanados por la Iglesia, la Federación Internacional de Fe y Alegría, la Dirección Nacional y los específicos de la zona.
- Fortalecer al equipo de coordinadores de pastoral de los centros educativos a través de la implementación del plan de formación, del acompañamiento y seguimiento del quehacer pastoral.
- Ejecutar una estrategia de acompañamiento y seguimiento del trabajo pastoral que se realiza en los centros a través de visitas, en las cuales:
 - ❖ se revise y oriente el plan anual de la coordinación de pastoral del centro;
 - ❖ se anime, acompañe y evalúe la gestión del coordinador de pastoral;
 - ❖ se evalúe el seguimiento que el equipo directivo hace al trabajo pastoral y la importancia que se le da al mismo en la vida de cada centro educativo;
 - ❖ se detecten necesidades de formación de los centros;

- ❖ se sugieran acciones tendentes a fortalecer u optimizar la pastoral en el centro.
- Promover la creación, animación y acompañamiento de organizaciones estudiantiles en los centros educativos de la zona como espacios que permitan la educación integral de los educandos, así como la implementación de otros programas que favorezcan la educación en valores: Movimientos Juveniles Cristianos, Jueces de Paz Escolar, Mediadores Estudiantiles, Centros de Estudiantes, Delegados y Subdelegados, Centros de Excursionismo, Infancia Misionera, Clubes, entre otros que existan o puedan surgir como propuesta zonal.
- Orientar, animar y acompañar el área de Educación Religiosa Escolar.
- Orientar y ofrecer materiales de apoyo para atender la formación de los padres y representantes.
- Ofrecer espacios y experiencias que permitan al personal de los centros educativos y zona en general, la vivencia de la Fe y de los Valores del Reino (Encuentros de Fe, Retiros, Ejercicios Espirituales, Convivencias, Talleres enmarcados en un itinerario espiritual u otros).
- Promover la sistematización y evaluación de las actividades de pastoral que se están desarrollando en los centros a través de reuniones y elaboración de informes.
- Elaborar materiales educativos pastorales de apoyo al trabajo que se realiza en los centros.
- Acompañar, en materia de pastoral, los programas y actividades que se realicen con la comunidad donde se encuentran ubicados los centros u otros programas o instancias que funcionen en la zona, tales como: IRFA (Instituto Radiofónico Fe y Alegría), CECAL (Centros de Capacitación Laboral), PAM (Programa de Apoyo a la Matemática), CFPJ (Centro de Formación Padre Joaquín), etc.
- Facilitar el acompañamiento espiritual personal y grupal para las personas que lo requieran.
- Promover, animar y acompañar el trabajo de los Equipos de Organización Zonal que puedan surgir.
- Formar parte activa del Equipo Zonal (Oficina Zonal), par-

ticipando en sus reuniones, toma de decisiones y demás responsabilidades que le competen a este equipo.

- Mantener informados a los demás miembros del Equipo Zonal de toda la dinámica pastoral de la zona y apoyar las iniciativas que se tengan en torno al desarrollo del Proyecto Educativo Zonal y que le son propias a la Coordinación de Pastoral, a través de:
 - ❖ la presentación del Plan Anual de Pastoral;
 - ❖ los informes de seguimiento y evaluación de los centros y programas;
 - ❖ propuestas de formación y animación para el personal de los centros y de la oficina zonal.
- Promover la integración con la coordinación pedagógica, esforzándose por aportar elementos, especialmente en lo referente a la pastoral en el aula y la formación docente.

¿Cuál es el perfil del Coordinador para una estructura como la propuesta?

- Experiencia mínima de tres (3) años en el área de pastoral, preferentemente educativa. Con una experiencia profunda de fe que le haya conducido a asumir un compromiso personal (de vida) con Jesús y su propuesta, asumiéndose como parte de nuestra Iglesia Católica en alguno de sus carismas.
- Graduado en alguna rama de la educación o con comprobada experiencia en dicha área.
- Formación teológica y pastoral que le permita comprender y acompañar el proceso evangelizador.
- Con una profunda sensibilidad humana que lo capacite para el acompañamiento personal y para entusiasmar a otros a seguir las propuestas que vayan surgiendo de la dinámica nacional y zonal.
- Con un estilo de liderazgo democrático, capaz de trabajar en equipo y de promover un estilo sinérgico de trabajo en la coordinación de los procesos en la zona.
- Con conocimientos básicos de informática y psicología, que le permitan desarrollar estrategias y materiales de apoyo para el trabajo pastoral que se realiza en los centros educativos.



**7. Los mismos
los hemos definido
como:**

- El Ambiente de Pastoral.
- La Pastoral en el Aula.
- La Pastoral fuera del Aula.
- La Pastoral Comunitaria.
- La Pastoral dirigida al Personal.

El Consejo de Coordinadores

Conformado por cada uno de los coordinadores de los centros educativos de la zona.

A este consejo le corresponde discernir junto al coordinador zonal las líneas de acción a seguir en el desarrollo de la pastoral en la zona. De igual manera, le corresponde evaluar la dinámica de la pastoral en la zona, el trabajo del coordinador zonal de pastoral y las propuestas emanadas de los equipos zonales. Es importante cuidar el desarrollar entre sus miembros una visión común de lo que debe ser el trabajo pastoral de la zona, propiciando para ello en cada encuentro un compartir de experiencias, de oración y reflexión, que les permita unificar criterios y crear entre ellos un ambiente de fraternidad y solidaridad, a la par de un gran entusiasmo por el trabajo que les corresponde realizar.

Los Equipos Zonales

Estos equipos deben surgir de las necesidades y de la realidad de la zona, pero también es importante tomar en cuenta los aspectos propuestos por el Proyecto de Pastoral de Fe y Alegría y el componente de pastoral de la Escuela Necesaria⁷. Los mismos pueden estar integrados por coordinadores de pastoral de los centros y/o algún otro personal que, de acuerdo a sus inclinaciones o interés, quisiera participar en el mismo.

El coordinador zonal de pastoral se convierte en un “motor” para estos equipos; al participar en sus reuniones y actividades, puede garantizar que haya una sinergia tal que potencie la acción de la pastoral en la zona y evaluar si las propuestas llevan a implementar las líneas zonales planteadas.

¿Qué queremos con esta propuesta en la zona?

- Crear una sinergia de esfuerzos que nos lleve a consolidar cada uno de los aspectos propuestos por el componente de pastoral y a la vez nos lleve a actuar como un cuerpo.
- Involucrar a otros actores distintos del coordinador de pastoral de zona o de centro en el desarrollo de las propuestas y líneas planteadas por el equipo o consejo de coordinadores.

- Organizar la zona de manera que la dinámica de la misma no dependa de una sola persona (el coordinador zonal).
- Deslastrarse de la idea de que la pastoral involucra solamente a un determinado tipo de personal (el coordinador), permitiendo así que otras personas tengan un espacio donde compartir sus ideas, experiencia e incluso su fe.

Por todo esto, en la conformación de los equipos, debemos invitar también a personas que, dentro de la zona, tengan experiencia en el trabajo objeto del equipo, que puedan aportar nuevos elementos y con quienes podamos elaborar propuestas para ser puestas en práctica en el nivel de centro o de zona.

En estos equipos, a mediano plazo, es importante formar líderes que puedan en determinado lapso de tiempo, asumir la coordinación.

Las propuestas surgidas de los equipos serán presentadas y evaluadas en el consejo de coordinadores, con la finalidad de asegurar la cohesión del equipo zonal y la unificación de criterios que hagan posible que este equipo camine hacia la consecución de una misión común.

3



CAPÍTULO **LÍNEAS DE LA PASTORAL** **EN LAS DIVERSAS ETAPAS**

Estructura básica de la pastoral⁸

Tomaremos un esquema con tres aspectos, que deben trabajarse simultáneamente en cada una de las etapas evolutivas del joven:

Maduración humana: Hay que tener en cuenta las disposiciones humanas necesarias para hacer una lectura coherente de lo experiencial: interioridad, emotividad, sentimientos, intuición, entusiasmo, imaginación, sorpresa, apertura, relaciones, etc. Es el ámbito de valores, actitudes y disposiciones.

Evangelización: recoge el paso al ámbito de la trascendencia a través del anuncio del evangelio y la fe en Jesús, teniendo en cuenta la cultura juvenil en la que ese anuncio es recibido. Es el ámbito del anuncio, símbolos, fe.

Vida de fe: acompaña, atiende y cuida el crecimiento en la fe de los destinatarios, tanto a nivel personal como grupal o comunitario. Una fe que es vivencia y opción personal y que implica entender la vida cristiana como vocación. Es el ámbito de los sacramentos, de la palabra, de la comunión... de la “experiencia” cristiana.

Hay tres características importantes que deben figurar, implícita o explícitamente, en la labor pastoral:

- *Lo afectivo* como canal principal a través del cual se asume la experiencia religiosa del niño/a y del joven.
- *Lo grupal* como lugar privilegiado donde se realizan las actividades, se viven las experiencias y se expresa la vida.
- *La creatividad y la diversión* como cualidades necesarias en toda labor.



8 Aquí tomamos y seguimos la propuesta de Retos de la Pastoral Ignaciana, elaborada por el equipo de pastora- listas de los cole- gios de la Compañía de Jesús.

Finalidades de la Pastoral Juvenil

En todas las etapas buscaremos dar respuesta, a través de la acción pastoral a cada una de las siguientes preguntas. Invitamos a leer el documento “Educación, Evangelización y Compromiso” elaborado en los Congresos Internacionales de Fe y Alegría (Managua 1990 y Río de Janeiro 1991)⁹ donde se explicitan ampliamente el tipo de persona, iglesia y sociedad que buscamos.

- ❖ ¿Qué persona?
- ❖ ¿Qué Jesús?
- ❖ ¿Qué Iglesia?
- ❖ ¿Qué fe?
- ❖ ¿Qué moral?

1. La Pastoral Infantil. Primera Etapa

Estructura básica

Maduración humana: De acuerdo a la realidad del niño/a, en este ámbito se deberían potenciar valores como el compañerismo, la solidaridad, el compartir, la autoestima y el trabajo en equipo, todo ello acompañado siempre de alegría e imaginación. Así mismo, es muy importante desarrollar en el niño/a la capacidad de asombro, de apertura hacia lo escondido, de esperar con ilusión, de renuncia; y actitudes de admiración, de agradecimiento, de respeto a los demás.

Evangelización: Despertar el ámbito de lo religioso, dando a conocer a Jesús, como un Jesús amigo y cercano, desde la propia historia, con cuentos y relatos, presentando a un Jesús que fue como ellos, desde su mundo, su casa, su familia y sus amigos. Insistir especialmente en lo que Jesús dijo e hizo.

La apertura hacia el Misterio es fundamental en este momento. En esta línea, se debería fomentar el sentido de amistad con Dios, mostrándolo en diferentes situaciones a lo largo de la Historia de la Salvación. También deberíamos presentar a María, como la madre de Jesús. No se trata de mucho contenido, sino de procurar calidad en la relación con Dios.



9 Ver: Identidad de Fe y Alegría. Documentos. Federación Internacional de Fe y Alegría, 2000 p. 29, ss.

Vida de fe: Realizar sencillas celebraciones y oraciones, que expresen sus ofrendas y agradecimientos, además de sus peticiones, a través de canciones y gestos. Al mismo tiempo, es importante que el niño/a relacione algunas celebraciones, donde pueden participar las familias, con momentos específicos del curso: el inicio del curso, la navidad, el mes de mayo, etc.

Modo de relacionarnos desde su propia realidad

Aspectos a tener en cuenta a la hora de relacionarnos desde su realidad, para llevar a cabo nuestra pastoral:

- El juego es el elemento fundamental, puesto que es el lenguaje de su relación. A través de él, de la música, del movimiento, de los símbolos y gestos, transmitiremos los valores y actitudes que pretendemos en nuestra labor.
- Trabajar desde su ámbito cercano: sus papás, su casa, su colegio y sus amigos.
- Los niños/as se guían por el instinto afectivo, por lo cual tenemos que llevar a cabo una pastoral de sentimientos, activa y que les llame la atención.
- Son muy sensibles a las atenciones de los adultos y buscan en ellos su apoyo afectivo.

Finalidades de la Pastoral Infantil en Primera Etapa

¿Qué Jesús?

Queremos transmitir un Jesús Amigo de todos, cercano, que fue niño/a como ellos y ellas, divertido, travieso, y a la vez grande, único, fantástico. Un Jesús que nos habla y a quien le hablamos. Es decir, se trata de presentar un Jesús solidario, generoso y humano, con elementos que les resulten familiares a los niños/as; un Jesús con un padre especial, y una madre, María, que le quieren como a un hijo.

¿Qué Iglesia?

Queremos que se sientan en la Gran Familia de Jesús, donde se encuentra el grupo de amigos de Jesús, que se juntan en la clase, en el patio, en la calle, o en su casa. En la Gran Familia de Jesús todos nos ayudamos mutuamente. La Iglesia, esta Iglesia, es lo que Jesús quiere para sus amigos.

Queremos que la Iglesia sea su casa en la que nos juntamos para celebrar cosas alegres. Una casa a la que nos gusta ir, porque allí siempre nos sentimos a gusto, cómodos/as. Además, es una casa en la que entendemos todo lo que vemos, lo que nos dicen, y lo que hacemos (utilización de lenguaje narrativo, experiencial y simbólico significativo). Un lugar familiar, y al mismo tiempo festivo-celebrativo, donde se encuentra también Dios Padre, y nos acercamos a El.

Todo eso supone hacer del centro educativo una comunidad que quiere vivir cristianamente, pero también unos símbolos y referencias visibles para el niño.

¿Qué fe?

Lo central será la transmisión del amor, la afectividad y el cariño. Por ahí va la fe. Se busca que vivan y experimenten el cariño y amor de Dios para con ellos.

Es una edad bonita para una “fe simbólica, imaginativa y alegre”, donde se cree sin condiciones y sin interpretaciones: los Reyes Magos, Noé, Adán y Eva, las parábolas de Jesús...

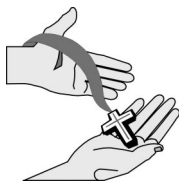
Descubrir a Dios desde su admiración, asombro y gratitud frente a la creación.

¿Qué moral?

Queremos transmitir una moral basada en el compañerismo y la convivencia, que les lleve a ser amigos, a compartir lo que tienen, a perdonar, a dar las gracias, a ayudar, a respetar a los demás y a reconocer los propios errores; basada en valores humanos positivos y no desde la negatividad. Incluimos también el respeto por los regalos que Dios nos da en la naturaleza y por tanto, desarrollaremos el afán de cuidarla.

Dada la importancia que tienen en esta edad la imitación y el testimonio de los adultos y de sus iguales, es necesario que el niño/a sienta que también a él le perdonan, que le dan las gracias, que le ayudan, etc.

Por una Pastoral significativa



Conviene presentar los hechos y dar razones de lo que se les presenta, puesto que con la aparición del espíritu crítico, aparecerán las primeras dificultades y dudas sobre la fe. Así mismo, tenemos que hacer más significativa la figura de María como madre de Jesús y madre nuestra.

2. Pastoral Infantil. Segunda Etapa

Estructura básica

Maduración humana: En este momento, es importante ayudarles a experimentar la alegría de crecer, de descubrir y querer su propio desarrollo a todos los niveles. Es importante orientar positivamente su curiosidad de conocer y saber para el bien de sí mismos y de los otros. Ayudarles a descubrir el mundo que les rodea: la belleza de la naturaleza, la bondad de las personas, los acontecimientos, la esperanza. En definitiva, se trata de iniciarles en la lectura de la vida, la historia y la naturaleza, desarrollando actitudes de admiración, de agradecimiento y de respeto hacia la vida propia, la de los otros y del entorno, de manera que se puedan abrir a la experiencia del Dios que se hace presente en esa realidad que van descubriendo. Así mismo, en línea con la etapa anterior, continuamos trabajando valores como el compañerismo, la solidaridad, la generosidad, la autoestima y la pertenencia a un grupo, con lo que esto supone en la colaboración, responsabilidad, etc.

Evangelización: Reconocer la presencia amorosa de Dios en su propio crecimiento; que descubra y valore su vida como regalo de Dios; que todo lo que va descubriendo y experimentando como nuevo tiene que ver con que Dios le quiere y quiere que sea feliz. Habría que ayudarle a ir distinguiendo entre Dios y Jesús. Hacerle presente a un Jesús amigo, que vivió en un momento determinado de la historia, pero que pasó por lo mismo que pasamos nosotros: que también fue descubriendo cosas nuevas en la vida, que también se hacía muchas preguntas... y que descubrió que Dios le quería a él y también a todos los demás de la misma manera. Es decir, se trata de presentar la humanidad de Jesús y de hacerles comprender lo que quiere que hagamos y que le sigamos. Conviene presentar los hechos y dar razones de lo que se les presenta, puesto que con la aparición del espíritu crítico, aparecerán las primeras dificultades y dudas sobre la fe. Así mismo, tenemos que hacer más significativa la figura de María como madre de Jesús y madre nuestra.

Vida de fe: Trataremos de educarles en un tipo de oración más espontánea desde su realidad concreta y sus intenciones particulares y concretas, para no caer en la recitación mecánica. Que puedan dirigirse a un Dios Padre cercano, para ir superando poco a poco la relación con un Dios que está en función y al servicio de su egocentrismo y que, por tanto, supone una oración para solucionar sus problemas. Pasar a una oración de agradecimiento por su vida, por sus personas cercanas y que tenga signos de oración generosa. Ayudarles a celebrar todo lo bueno que tiene la vida, las cosas nuevas que se van descubriendo. Tratar de relacionar esto con las celebraciones cristianas en grupo con gestos sencillos y vivenciales, haciéndoles accesibles los símbolos cristianos para que partan de realidades concretas que ellos entienden. Es importante estimular e iniciarles poco a poco y a su nivel, en la vida sacramental.

Modo de relacionarnos desde su propia realidad

- Dado que su afectividad la expresan, fundamentalmente, a través de la *acción y el movimiento*, habrá que tenerlos en cuenta a la hora de proponer las distintas actividades de pastoral, para que sean expresivas de su fe.
- El lenguaje narrativo es accesible para ellos y en ese sentido, podemos utilizarlo para presentarles el mensaje de Jesús hecho vida en personas y acontecimientos concretos. Puede ser interesante utilizar biografías de personas y de acontecimientos religiosos.
- Aunque en esta etapa tratan de distanciarse de sus padres, los adultos siguen siendo una referencia importante para ir descubriéndose a sí mismos. Comienza a ser evidente la coherencia y el testimonio cristiano de personas cercanas, lo cual nos indica que ese es uno de los cauces importantes en la relación a mantener con ellos.
- El adulto debe crear un clima de confianza, y captar su admiración. Así mismo, puede servirse de la eficacia del grupo para crear costumbres y hábitos, valorando las relaciones positivas que se establecen en sus grupos de iguales: respeto, ayuda.
- Además, los intereses propios del niño/a y sus experiencias, son el fundamento para proponerles principios concretos que iluminen sus actitudes.

- Es un momento apropiado para hacer una primera síntesis del mensaje cristiano. Para ayudarles en este punto, tendremos que utilizar un lenguaje significativo para sus vidas, expresado en palabras sencillas y en gestos significativos.
- Acompañamiento personal: posibilitar ya a esta edad el diálogo personal con el pastoralista o con algún adulto que sea cercano para hablar de aspectos de su vida: familia, estudio, cómo se siente en el tema religioso, evaluación de compromisos sencillos...

Finalidades de la Pastoral Infantil en Segunda Etapa

¿Qué Jesús?

Es importante seguir presentando la figura de Jesús como un amigo cercano, que también fue descubriendo la vida como ellos. Que preguntaba muchas cosas sobre sí mismo, sobre los demás, sobre los mayores, sobre la realidad..., sobre Dios. Que, al igual que ellos, era alegre, se divertía, jugaba, se entristecía cuando tenía algún problema..., que también rezaba. Que se dio cuenta que había personas que lo pasaban mal y que él podía ayudarles, ser generoso con ellas y que, ya de mayor, dedicó su vida a eso: a hacer el bien a los demás. Y también de un Jesús que invita, que nos dice que nosotros también hagamos el bien a los demás.

Asimismo, presentaremos a Jesús como Hijo de Dios, su actitud ante Él, cómo se dirige a Él y cómo se siente acompañado por Él. Se trata de ofrecer la imagen de Dios como Padre, Padre de Jesús y Padre nuestro, que nos quiere y nos acompaña, y que quiere que seamos felices; que está presente en la vida, en el mundo y en la naturaleza.

Por último, también tenemos que hacer más significativa la figura de María como madre de Jesús y madre nuestra.

¿Qué Iglesia?

En este momento en que el grupo de iguales es fundamental para ellos, la Iglesia se les presenta como el grupo de amigos de Jesús que se reúne para celebrar juntos todo lo que va pasando en la vida y que es un grupo que quiere, como Jesús, hacer el bien a los demás. El hecho de profundizar en el sentido de grupo adquiere especial relieve: la importancia de

la relación con los demás para el propio desarrollo por el intercambio de aportaciones que se vive (recibimos y damos), porque en el grupo aprendemos modos y actitudes que tienen que ver con la fe. En este sentido hay que trabajar para que se sientan pertenecientes a un grupo que se llama Iglesia.

En este momento, habría que hacer un esfuerzo, para que puedan ver y sentir la Iglesia como un lugar donde celebrar la vida y la fe, pero desde nuevos lenguajes significativos y narrativos. Se trata de que sea una Iglesia acogedora, abierta, testimonial, vivencial y amistosa.

¿Qué fe?

Transmitir una fe que no es algo ajeno a su propia realidad de crecimiento y desarrollo, que forma parte de la vida de cada día, una fe que no consiste en conocer, sino en vivir y sentir. Y que se vive no en solitario, sino junto a otros a los que quiero.

Una fe que se manifiesta de muchas maneras: cuando queremos a los demás, cuando nos ayudamos unos a otros, cuando celebramos algo juntos, cuando valoramos nuestra vida y la de los demás, cuando no nos olvidamos de los que más necesitan, cuando queremos que haya paz en el mundo, cuando nos perdonamos, cuando rezamos solos o con otros..., cuando nos fijamos en Jesús y escuchamos lo que nos dice y lo que quiere que hagamos.

La fe tiene que ver con la relación y la confianza en Dios. Una fe basada en el testimonio de Jesús y de otras personas, cuyos modelos sean significativos. Una fe que celebra y se acerca al Padre en la Eucaristía y en el perdón (sacramentos y oración).

¿Qué moral?

La formación de la conciencia moral es una de las tareas más importantes de esta etapa. Ellos van aprendiendo a elaborar su propio juicio moral, por ello, es importante iniciarles en la valoración autónoma del bien y del mal desde la relación con Dios y con los demás.

Hacer descubrir que Dios nos ha hecho libres, presentando el aspecto positivo de decir sí a Dios. Por tanto, formar cristianamente la conciencia es invitar al seguimiento de Jesús como modelo y amigo. En este sentido, es importante re-

conocer la conciencia que van teniendo de su libertad individual con sus derechos, ayudándoles a crecer en la responsabilidad hacia las propias obligaciones en la familia, en el colegio, en su grupo de amigos.

Potenciar valores que les vienen dados por el hecho de estar con otros como la colaboración, el servicio, el compañerismo, el respeto, el trabajo en grupo, la capacidad de perdón, la verdad, la tolerancia, la justicia, la paz. Y por otra parte, ayudarles a descubrir las necesidades del propio ambiente desde el mensaje de Jesús, de manera que les anime a ejercitarse en pequeñas tareas de solidaridad, de servicio y generosidad con los otros.

3. Pastoral Juvenil. Tercera Etapa Estructura básica.

Maduración humana: Es un momento evolutivo crítico, ya que se devalúan muchas conductas y arquetipos indudables hasta entonces. Por tanto, es preciso encontrar nuevas maneras de acercarse a sus realidades más comunes. En el ámbito de la maduración cristiana asentamos los elementos previos para lograr una vivencia cotidiana de lo religioso dentro de las características evolutivas de esta etapa. Son cinco los elementos que creemos necesario trabajar en este sentido. Evidentemente, no son todos ellos explícitamente religiosos, pero son la base que posibilitaría una experiencia religiosa a esta edad.

❖ *Autoestima.* Tratar de facilitar una aceptación alegre y gozosa de su persona con todas sus propiedades (por lo que es y no por lo que tiene) como diferente y con unas cualidades propias. Facilitar también la aceptación del otro con sus propias cualidades complementarias a las propias.

❖ *Silencio e introspección.* Comienza a ser posible, incluso necesario, cultivar la interioridad. El silencio desarrolla la sensibilidad hacia uno mismo y hacia lo que nos rodea. La propuesta de este silencio creativo ha de ser progresiva, no forzada, atractiva incluso (la contemplación guiada es un elemento muy atractivo y eficaz al comienzo).

❖ *Expresión de la vida interior.* Una de las grandes dificultades en la labor pastoral es la incapacidad, a veces, para saber expresar lo que sienten, piensan, sueñan, les preocupa,

etc. Tampoco tienen espacios para hacerlo con espontaneidad. Por eso, es preciso crear esos espacios y aprender a conocer y verbalizar todo lo que ocurre en su mundo interior. Aprender a poner nombres a los sentimientos, sensaciones, inquietudes, pensamientos, ideas... y a orientarse en ese torbellino que empiezan a vivir (reconociendo primero que existe). Reconocer y reconocerse en los otros, que también tienen sus mundos interiores, como el de uno mismo. Esta idea habrá de fomentar una visión positiva de la sexualidad, ya que pasa por ser una de las inquietudes prioritarias para los jóvenes.

❖ *Valores:* Amistad, perdón, agradecimiento, apertura a la trascendencia. Son los cuatro valores primarios que consideramos imprescindibles para poder introducir una experiencia rica de los sacramentos de la eucaristía y la reconciliación, así como de la oración. Introducidos de un modo básico y muy a propósito para la vida de fe.

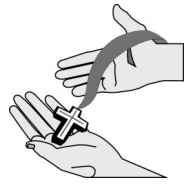
❖ *Ocio, tiempo libre y fiesta.* No sólo se trata de algo preventivo ante la evidencia de las primeras incursiones en el alcohol e incluso las drogas. Tampoco es simplemente una alternativa al ocio irresponsable que se les ofrece constantemente. Más que eso, los grupos se consolidan también en las actividades de ocio y fiesta. En concreto, la fiesta es un elemento del que el adolescente no puede sustraerse, por eso es algo a recuperar en cuanto a todo lo celebrativo, explícitamente religioso o no.

Es importante no quedarse sólo en uno mismo y en “mi grupo” (aunque, por supuesto, el componente de identidad es muy importante), sino fomentar valores que busquen el encuentro con el otro, con el más necesitado, con el diferente. Desarrollar actitudes de cooperación y solidaridad con marginados (trabajo social), de sensibilización en el ámbito de la Paz y Derechos Humanos, de la Ecología, etc. Al final de la etapa, y/o en su inicio al diversificado, habría que atender las posibles elecciones que se plantea el joven.

Evangelización:

❖ *Jesús modelo.* Presentación afectiva y emotiva de la persona de Jesús: amigo que me comprende, me acepta, me perdona, me acompaña, no me abandona,... nunca falla. En definitiva, ama. No sólo un Jesús que se relaciona conmigo, sino

3. Líneas de la Pastoral en las diversas Etapas



Es importante no quedarse sólo en uno mismo y en “mi grupo” (aunque, por supuesto, el componente de identidad es muy importante), sino fomentar valores que busquen el encuentro con el otro, con el más necesitado, con el diferente.

que se relaciona con otros del mismo modo y con la misma profundidad que conmigo. Al mismo tiempo, un Jesús especialmente abocado a los más desfavorecidos y necesitados. Esta imagen, no sólo será un reclamo afectivo, sino que apuntará también hacia el modelo que Él es para quienes le siguen.

Al final de la etapa/comienzo del diversificado, presentar a *Jesús como alguien que fue capaz de recorrer un camino interior y "en grupo"*. Presentar a Jesús como un modelo que merece la pena seguir, no simplemente porque fue "bueno", sino porque fue capaz de ir realizando un proyecto de vida, porque fue capaz de ser libre, valiente, afectivo, capaz de ir asumiendo responsabilidades, crítico y generoso, revolucionario y contestatario, capaz de conocerse y conocer a los demás, capaz de aceptarse a sí mismo y a los demás, capaz de hablar con y querer a los demás, etc. Y también, una persona que fue capaz de "dejarse complicar la vida". En este sentido, es necesario animar al joven a descubrir que puede recorrer el mismo camino de Jesús, una persona que tuvo un sueño, un ideal.

❖ *Eucaristía-Celebración de la Palabra*. Lugar privilegiado para la celebración del encuentro común con ese Jesús y para referir a Él la vida cotidiana. Se hace necesaria la preparación y catequesis sobre ella, así como una preparación del rito para jóvenes acorde a su desarrollo y a su lenguaje. Que ellos participen en la preparación para que entre su lenguaje, sus intereses, sus perspectivas, que la sientan suya.

❖ *Reconciliación*. El pecado como la respuesta fallida a una propuesta siempre renovada de amistad y amor de Dios y de Jesús. No sólo mi pecado, sino el pecado también presente en los otros, en todos. Es preciso recalcar la imagen alegre de la reconciliación y referir todo esto a los círculos cercanos (familia, amigos/as, clase, grupos, etc.). Comprender que la razón última para quererme y aceptarme y aceptar a otros es que Dios nos quiere a cada uno como únicos y a todos como familia.

Vida de fe: Fomentar la vivencia comunitaria de los sacramentos, de la celebración de la Palabra (o la Eucaristía cuando sea posible), la Reconciliación, así como los tiempos litúrgicos fuertes. Crear grupos más o menos estables a través de los cuales se haga este tipo de experiencias, en los que también discutan, planteen sus dudas, se diviertan, reflexionen,

hablen de sus problemas, sus alegrías, etc. Es decir, se trata de integrar la vida de fe en las experiencias cotidianas de esos jóvenes. La oración y la celebración de la Palabra serán espacios privilegiados donde poder encontrar silencios significativos; espacio para escuchar la palabra de Dios y de los otros.

Modo de relacionarnos desde su propia realidad

La labor más importante de los agentes de pastoral en este ciclo es la de acompañar, estar cerca, escuchar mucho. La tarea principal no es la de dar explicaciones convincentes, sino la de transmitir experiencia de fe. También es imprescindible fomentar mucho el diálogo entre ellos, pues un compañero tiene mayor convicción y aceptación que un adulto.

Finalidades de la Pastoral de la Tercera Etapa

¿Qué Jesús?

La primera tarea pastoral es la de ir evolucionando poco a poco desde la imagen más infantil que tienen de Jesús hacia otra imagen más acorde con los cuestionamientos más propios del momento evolutivo por el que empiezan a pasar.

Queremos presentar a un Jesús amigo al que se quiere, es decir, un amigo cercano, que les acompaña en este momento evolutivo en el que todo lo ponen en cuestión. Un Jesús, modelo que se admira, en cuanto que fue crítico con el ambiente que le rodeó, y que al mismo tiempo, supo renovar dicho ambiente, desde su relación con Dios, estableciendo nuevas relaciones con los demás. En este sentido, es un modelo de encuentro con Dios y con los demás. Así mismo, Jesús es un ejemplo que convence e ilusiona, por cuanto presentó valores como la aceptación, valoración de las personas, generosidad, solidaridad, libertad, amor, que responden a las ilusiones que ellos tienen en esta edad.

Presentar a un Jesús que tiene un proyecto de integración y no de exclusión. Un Jesús que forma un grupo, con el que comparte su propia vida, y que puede parecerse al grupo del que nosotros formamos parte. Un grupo animado por Jesús, para desarrollar juntos sus mismos valores.

Es preciso ir presentando una imagen equilibrada de Jesús, no orientar en exceso hacia “lo humano”. Jesús es pro-

fundamente humano y realmente Dios. “Jesús es nuestro amigo, pero también es la segunda persona de la Santísima Trinidad”.

Jesús es alguien que se enfrentó con el poder establecido. Alguien “inconformista”, que no siempre fue entendido. Quiso y supo distinguir entre lo importante y lo accesorio, fuera lo que fuera. Alguien que no se sentía esclavizado por la imagen que otros tenían de él. Jesús es una persona auténticamente libre para quien lo más importante eran las personas. Enfrentado con lo inhumano e injusto...

Se trata de ayudar a los jóvenes a descubrir un Jesús que nos llama a cada uno en particular a estar con Él para colaborar en la construcción del Reino. No podemos separarle de ese proyecto por el que dio su vida. En esta misión, Jesús fue llamando a personas por su nombre. Es un Jesús que nos sale al encuentro personalmente.

¿Qué Iglesia?

En esta etapa, la pastoral tendría que profundizar en la vivencia de lo que significa ser Iglesia, ser grupo de amigos que siguen al Señor.

En esta etapa, es necesario fomentar el trabajo y la diversión en grupo; un grupo donde es posible el cariño, la camaradería, la amistad y la solidaridad. Fomentar las experiencias extraescolares de excursiones, campañas solidarias en el colegio, convivencias, encuentros diocesanos en tiempos fuertes, etc. Se trata de avivar el sentido de pertenencia eclesial desde su realidad.

Es bueno que conozcan algo de la Iglesia, que puedan tener alguna actividad con organizaciones de la Iglesia, bien acudiendo a ellas o bien invitando a personas que forman parte de esta organización: párroco, religiosas, laicos, alguien de algunas ONG's y organizaciones eclesiales. En definitiva, se trata de poner un rostro cercano y amable a lo que estudian.

Que puedan sentir que la liturgia no es algo extraño a ser joven, sino algo cercano, divertido y al mismo tiempo profundo y espiritual. Será necesario cultivar celebraciones con lenguajes cercanos y significativos a su realidad. Liturgias en las que su participación sea uno de los elementos claves.

¿Qué fe?

Relación de cercanía con un Dios Padre-Madre, presente en lo cotidiano, que participa de la vida de la gente, que acompaña sus quehaceres. En este momento, en que su capacidad de búsqueda y de hacerse preguntas es mayor, habría que ayudar a encauzar ese proceso en el ámbito de la fe desde la confianza en Dios.

Crear en ese Dios, significa descubrirle, conocerle y quererle. Lo cual no quiere decir que no podamos hacernos preguntas sobre Él; en los jóvenes de esta etapa, suele ser lo normal. No deberíamos quedarnos aquí, sino que deberíamos fomentar la capacidad de interiorización y de experimentar maneras de descubrir a Dios presente en nuestra vida. Por tanto, deberíamos enseñar a expresar y poner nombre a los sentimientos y vivencias que aparecen en nosotros cuando nos encontramos realmente con Dios. Encuentro con ese Dios en lo comunitario, lo familiar, lo grupal, lo celebrativo y en la oración.

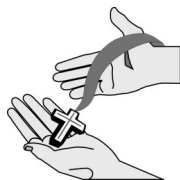
Finalmente, crear abarca toda nuestra vida, la fe existe en todo proceso humano de relación. La experiencia de amistad y de enamoramiento, pueden ser “íconos” para entender lo que es la fe religiosa. Es una fe que se muestra activa en la caridad. El Dios padre de Jesús es encontrado en el servicio a los demás, especialmente en los más necesitados, en los crucificados de este mundo. En palabras del Padre Arrupe: “*Dios nos interpela desde toda la creación, desde todos los seres humanos, en ellos nos ama y en ellos desea ser amado y servido*”.

¿Qué moral?

Lo primero es el valor inalienable de la persona. Me acepto y me quiero, no por lo que tengo, sino por lo que soy (frente a la aparición de “nuevas necesidades de consumo”: importancia de las “marcas”, de las “modas”; frente a la presencia más clara de la dialéctica entre Tener y Ser). Es crucial ayudar al joven de esta edad a descubrir que Dios le valora y le quiere incluso más de lo que el mismo joven se quiere y se valora a sí mismo. Él se lo demuestra, pues le acompaña, le perdona, le soporta y le anima siempre.

Otro elemento fundamental de esta moral es la incorporación de los otros, los demás, los iguales, como sujetos valiosos al mismo nivel que yo, pues viven y experimentan las mismas cosas, con tanta intensidad y con tanto entusiasmo

3. Líneas de la Pastoral en las diversas Etapas



Otro elemento fundamental de esta moral es la incorporación de los otros, los demás, los iguales, como sujetos valiosos al mismo nivel que yo, pues viven y experimentan las mismas cosas, con tanta intensidad y con tanto entusiasmo como uno mismo.

como uno mismo. Son aceptados por Jesús y queridos por él del mismo modo que me quiere y acepta a mí, forman parte de la misma familia que yo. Es el paso previo a una vivencia más profunda de lo social.

Hay que tener en cuenta dos grandes intereses, ya citados, que no escapan a la moral, como son la apertura al mundo y la sexualidad con todas sus connotaciones particulares.

Los valores a trabajar especialmente en esta etapa serían: la aceptación del “mí mismo” (carácter, cuerpo, etc.); la aceptación del “otro-diferente” (con opiniones, historia y sensibilidad diferentes de la propia); sensibilidad por el mundo que les rodea (justicia, respeto por la naturaleza, posibilidad de cambiarlo, etc.); colaboración en equipo; igualdad (social, de género, etc.); y la responsabilidad ante el consumo.

Al final de la etapa y/o inicio del diversificado, insistir en que es una moral para personas que “están llamadas a decidir”, a arriesgarse... Personas que intentan con honestidad formarse una conciencia moral con sentido crítico y de auténtica libertad personal. Es la formación de la conciencia una de las metas de la vida de todo cristiano.

No todo da lo mismo, pero no todo “está ya fijado para todo lugar, toda edad y todo tiempo”. La moral cristiana no se caracteriza por cumplir normas, mandamientos, sino por vivir como Jesús lo hizo. No es moral de Mandamientos sino de Bienaventuranzas. Se trata de ir a “lo profundo”, de ser generosos y agradecidos, no cumplidores.

CAPÍTULO

SEÑALES DE UNA PASTORAL SIGNIFICATIVA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

4



A continuación, presentamos una serie de ideas que nos permitan evaluar si nuestro centro educativo está caminando en la construcción de una pastoral significativa.

1. El personal del colegio tiene clara la propuesta de pastoral dentro del proyecto de la Escuela Necesaria, lo cual implica:

- El proyecto educativo del centro muestra la dimensión pastoral como un eje clave, esencial y orientador de toda la propuesta educativa.
- Existe un proyecto de pastoral del centro educativo elaborado con la participación de los distintos sectores y sujetos del mismo.
- El proyecto pastoral está en íntima relación con el proyecto educativo del centro.
- Para su desarrollo, el proyecto pastoral del centro contempla una participación activa e importante de los distintos sujetos y sectores.
- La propuesta de pastoral parte de la vida de la gente, recoge sus preocupaciones, alegría y expectativas, y orienta su rumbo en la búsqueda comunitaria de una vida digna para todos.
- El proyecto pastoral del centro es un aporte significativo en el logro de los objetivos de la misión del centro educativo.
- Los diversos sujetos y sectores conocen el proyecto pastoral del centro y encuentran ahí su rol y aporte específico.

2. *Los equipos directivos se consideran responsables de la pastoral en los centros educativos, lo cual implica:*

- Los equipos directivos están comprometidos en la elaboración del proyecto de pastoral de centro enmarcado en el proyecto educativo del centro.
- Los equipos directivos promueven la formulación del plan anual de pastoral, su desarrollo y evaluación.
- El plan anual de pastoral es asumido en la planificación anual del centro, en su desarrollo y evaluación.
- Se analizan, seleccionan, resaltan y promueven los rasgos de una pedagogía evangelizadora en el quehacer educativo del centro.
- Áreas como la gestión del centro, el ambiente de trabajo, la participación de los padres y madres de familia y la relación con la comunidad del entorno, cuentan con unas metas precisas y animadas desde los valores del evangelio presentes en el proyecto de pastoral del centro.

3. *En los centros educativos se facilitan las condiciones para que las diversas personas participen de una experiencia comunitaria de la fe cristiana y la fraternidad, conozcan a Jesús, su vida y su mensaje, y tengan un encuentro personal con Dios, lo cual implica:*

- Presentación de la persona y el mensaje de Jesús a través de diversos medios y ocasiones.
- Presentación del Dios de Jesús, revisión y purificación de las imágenes falsas de Dios.
- Iniciación en la oración y relación con Dios, dentro de un programa gradual de iniciación en la fe cristiana.
- Dentro de la propuesta de pastoral gradual, existe un tratamiento para cada etapa, acorde a la edad y situación de los alumnos.
- Existe un plan anual de pastoral, revisado por el equipo directivo y evaluado.
- Existe un equipo o comisión de pastoral que lleva adelante la realización del plan anual de pastoral.
- Reconocimiento, cultivo y animación de las conductas y actitudes fraternas.

- Fe y Alegría cuenta con una propuesta de espiritualidad cristiana propia que incluye contenido teológico, pedagogía de iniciación en la vida espiritual e instancias para su vivencia y desarrollo.
- Existe un plan de convivencias y retiros para el personal.
- Celebraciones litúrgicas llenas de sentido cuyo centro es la persona de Jesús, aprovechando los tiempos litúrgicos fuertes y acontecimientos de la vida de la gente del centro educativo.

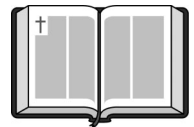
4. *En los centros educativos se facilitan las condiciones para que las diversas personas puedan encausar y explicitar su compromiso cristiano, lo cual implica:*

- Existe un plan organizado de pastoral donde se articulan gradualmente actividades tales como: campañas de solidaridad con los más necesitados; jornadas de servicio comunitario; pasantías de servicio social entendidas como una concreción de la participación en la transformación de la sociedad y la búsqueda de una vida digna para todos; participación de los alumnos de los últimos años en grupos de recuperación de estudios para alumnos de los primeros años; las distintas actividades y dinámicas de los grupos y organizaciones del centro educativo.

5. *En los centros educativos se facilitan las condiciones para que las diversas personas encuentren el **acompañamiento necesario** en la vivencia de procesos personales y comunitarios de la fe cristiana, lo cual implica:*

- Existe un temario adecuado para ser trabajado en el aula para los alumnos y en las reuniones y encuentros formales para el resto del personal.
- Se promueve la entrada y el desarrollo en movimientos juveniles que contribuyan con el crecimiento cristiano del joven. Estos movimientos han de estar en la misma línea del Ideario de Fe y Alegría, en otras palabras, tanto el modo de actuar, los valores que resalten, los objetivos que busquen y los énfasis que coloquen, han de estar en concordancia con lo planteado en nuestro Ideario.

4. Señales de una Pastoral Significativa en los Centros Educativos



Áreas como la gestión del centro, el ambiente de trabajo, la participación de los padres y madres de familia y la relación con la comunidad del entorno, cuentan con unas metas precisas y animadas desde los valores del evangelio presentes en el proyecto de pastoral del centro.

- Se promueve la formación de grupos de reflexión y círculos de estudio para compartir los temas del itinerario de la fe cristiana que propone Fe y Alegría.
- Existen agrupaciones cristianas donde las personas pueden profundizar en su experiencia de vida cristiana.
- Las personas tienen oportunidad de participar en jornadas intensivas al año, sea Convivencias, Retiros, Encuentros de Fe con el Dios de la Alegría, Encuentros con Cristo, Ejercicios Espirituales.
- Se dan a conocer y se invita a eventos eclesiales y formativos que contribuyan en la profundización de la vivencia cristiana.
- Se ubica y contacta a personas y movimientos que ayuden a los sujetos del centro interesados en su profundización de la fe cristiana católica.

6. *En los distintos centros educativos se propicia **la vivencia de procesos personales y comunitarios** más allá de la realización de actividades (por muy bien programadas y planificadas). Se trata de iniciar, acompañar y participar en procesos personales y comunitarios, lo que implica que:*

- Se toma en cuenta el cómo vive la persona ese acontecimiento.
- Se tiene presente la atención y vivencia personal a la hora de diseñar y realizar las actividades.
- Las diversas actividades están concatenadas desde los hilos conductores del proceso que está en marcha.
- Los responsables de la pastoral participan de instancias donde comparten explícitamente su proceso personal y comunitario.
- Existen instancias donde los docentes tienen la oportunidad de vivir los procesos que ellos mismos estimulan en sus alumnos, o por lo menos, son acompañados en la planificación ordinaria de la pastoral del aula para aclarar dudas y expectativas.

7. *La propuesta de pastoral parte de la vida de la gente, recoge sus preocupaciones, alegrías y expectativas y orienta su rumbo en la búsqueda comunitaria de una vida digna para todos:*

- Existe un esbozo de las grandes líneas de la pastoral para cada etapa.
- Hay una programación que es revisada y reactualizada cada año.
- Los docentes de aula son acompañados sistemática y periódicamente en la planificación, ejecución y evaluación de la pastoral en el aula; existe una metodología para el acompañamiento del docente en el aula.
- Hay un proceso de elaboración y/o adaptación de materiales necesarios para el desarrollo de lo programado en el aula.
- Existe un centro de recursos a nivel zonal donde el coordinador pastoral del centro y los docentes pueden recibir asesoría y acceder a materiales que les faciliten el desarrollo de la propuesta de pastoral en el aula.

4. Señales de una Pastoral Significativa en los Centros Educativos



ANEXO 1

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Es importante aclarar lo que vamos entendiendo por cada una de las categorías, porque de ahí se desprenderá el modo cómo concebimos nuestro quehacer pastoral. Por ejemplo, según el concepto que se tenga de pastoral, se tendrá de lo que es ser animador de pastoral y del método con que los animadores de pastoral deben realizar su acción.

¿Qué es transmitir la fe?

- Es ofrecer un testimonio cercano de vida creyente.
- Es provocar preguntas: la persona que no tiene valor para preguntarse de dónde viene y a dónde va, quién es y qué ha de hacer en la vida, termina distanciándose de Dios.
- Es narrar la propia experiencia personal: comunicar con sencillez las situaciones y experiencias de nuestra vida personal en las que hemos descubierto a Dios como alguien especialmente cercano.
- Es dar a conocer el verdadero rostro del Dios de Jesús.
- Es respetar la libertad: La fe es una aceptación personal de la Palabra ofrecida y escuchada, sin imposiciones. Sólo un hombre dotado de libertad puede acoger la Palabra Libre de Dios que se revela.
- Es presentarla como camino de liberación de todo aquello que niega la vida.
- Es ayudar a dialogar con Dios, a través de los acontecimientos cotidianos, de la oración y de la lectura de la Palabra de Dios.
- Es proponer la fe de la Iglesia.
- Es acompañar en la búsqueda: para lo cual es fundamental desarrollar la empatía, saber ponerse en la piel del otro, situarse en su lugar para comprender desde dentro las dificultades que le impiden acceder a la fe. Este servicio se

desarrolla, desde la comunicación y el contacto personal, y desde la experiencia grupal, necesaria para vivir y expresar la dimensión comunitaria y eclesial de la fe.

El compromiso liberador

Es el servicio de caridad hacia fuera, con el que se busca la edificación del Reino fuera de las fronteras de la Iglesia, a través de una sociedad más humana, a saber, más justa y libre. Jesús se convierte en nuestro modelo y guía, en el tipo de persona que queremos ser y formar en esta nueva creación.

Ese compromiso requiere que todos los conocimientos y técnicas estén al servicio de la transformación de la realidad o liberación, mediante la praxis de la justicia. Aquí entra la lucha contra toda opresión, dominación o dependencia de cara a la creación de una nueva sociedad.

Pastoral educativa profética

Es lograr entender el momento presente, interpretar la crisis que estamos viviendo con la mirada y el corazón de Dios y con los criterios del Evangelio, y emprender con la fuerza renovadora del Espíritu, aquellos caminos y opciones de cambio que aparecen urgentes e inaplazables.

Desde una perspectiva profética, nuestra pastoral y toda nuestra educación ha de poner por delante la defensa de la vida, la realización de la fraternidad en todos nuestros ámbitos, especialmente desde una clara opción por hacer de los pobres los sujetos históricos, capaces de participar activamente en la búsqueda y construcción de una civilización distinta.

¿Cómo entendemos la “evangelización” desde un centro educativo?

- Es expresar el mensaje evangélico en términos de la cultura actual y de la de nuestros jóvenes, y al mismo tiempo, promover la coherencia entre los ideales del centro y su estilo y organización. Por eso, es una respuesta de todas las personas y estructuras del centro a la necesidad de

vivir con sentido, esperanza y coherencia, teniendo como modelo al Jesús del Evangelio.

- Es cooperar con la acción de Dios en este mundo, fomentando los valores del Reino, eliminando la ignorancia, la violencia e injusticia, y fomentando la actitud positiva y crítica ante los valores. Evangelizar no es adoctrinar, sino transmitir los valores de Jesús, aquellos que configuran la visión del mundo y de las cosas.
- Es promover el desarrollo de los alumnos, familia y personal docente y de administración y servicios, de manera que encuentren un mayor sentido a sus vidas, vivan su compromiso educativo y laboral como una misión al servicio de quienes más los necesitan, conozcan, amen y sigan a Jesús, el Señor de la Vida, y se conviertan en continuadores de su misión hoy y aquí.
- Evangelizar será comunicar a quienes vengan a nosotros o salgamos a buscar la “Buena Noticia” y pedirles que hagan suya la causa del Reino, comprometiéndose, como agentes de cambio, en la transformación de la realidad.

¿Qué es creer en Dios?

- Creer es buscar el sentido radical y último de nuestra existencia, tratar de alcanzar lo que vale por sí mismo y da valor a todo lo que somos y tenemos.
- Creer es dejarse «encontrar» personalmente por Dios. Él es un Ser personal con quien podemos relacionarnos en un verdadero encuentro. No se trata de una relación de intercambio, comercio o compensación; es un compartir más íntimo y estable; se trata de una verdadera relación de comunión.
- Creer es confiar (incluso arriesgar): La fe religiosa es la confianza total del hombre en Dios con el que se ha encontrado personalmente. La verdadera cuestión de la fe no consiste sólo en creer que Dios existe, sino en descubrir que nuestra vida está íntimamente unida a la vida de Dios. Es llegar a descubrir una forma diferente y nueva de vivir, desde el encuentro y la relación con Él. Creer en Dios es, sobre todo, confiar en Él. Confiar significa creer en su fidelidad. Por eso, la fe hace referencia a la fidelidad de un Dios que siempre cumple sus promesas y me-

rece nuestra confianza. “Yo sé de quién me he fiado” (2 Tm 1, 12).

- Creer es acoger. El que llega a encontrarse con Dios reconoce que ese acontecimiento no es fruto de su esfuerzo, sino gracia. Se trata de acoger un don gratuito ofrecido por Dios, un don que se acepta con toda libertad. El encuentro de la fe necesita de la plegaria; debemos pedir el don de la fe. Como mejor se llega a conocer a Dios es situándonos confiadamente ante él y pidiendo su ayuda...
- Creer es compartir: La fe no se puede vivir en solitario. Una fe auténtica, hecha vida, afecta a todas las dimensiones de la persona humana, también a su ser social. Quien experimenta a Dios como Padre reconoce, al mismo tiempo, a todos los hombres y mujeres como hermanos e hijos del mismo Dios. La fe se recibe, se alimenta, se purifica, se prueba, se fortalece, se celebra y se comunica compartiéndola. En la familia, en la comunidad, en la Iglesia, mi fe es, a la vez, nuestra fe
- Creer es comprometerse: La fe es, sobre todo, vida, y no un simple conocimiento, por lo que sólo podremos comprobar la verdad de la fe tratando de vivirla. Por ello, es preciso comprometerse. Decir «creo en Dios» significa que me comprometo a hacer de Dios una presencia que ocupe el centro de mi corazón, en la vida de cada día, con sus luces y sus sombras. Para un creyente, lo esencial no es lo que puede «decir» de su fe, sino lo que vive y experimenta interiormente, aunque tenga dificultades en expresarlo con palabras.
- Creer es adorar: La fe en Dios consiste en reconocerlo como eje y centro de toda mi existencia. Esta es la forma esencial de adorar a Dios: vivir ante él sin construir ni aceptar ningún ídolo. Descubrir a Dios como el único absoluto que me impulsa a consagrarle mi vida como una ofrenda personal de lo que soy y lo que tengo, entregándome a él por entero.
- Creer es amar, servir: Quien conoce de verdad a Dios, el Dios de Jesucristo, ha conocido el amor, «porque Dios es amor» (1 Jn 4, 8) Hacer de Dios el centro de nuestra vida nos exige vivir abiertos a los demás. Creer es relacionarse con los otros en actitud de servicio: solidarios en sus necesidades, cercanos a sus sufrimientos, unidos en sus go-

zos, disculpando las debilidades y perdonando las ofensas. Este amor de servicio no conoce límites de cercanía, afinidad o reciprocidad, porque «si aman sólo a los que los aman, ¿qué mérito tienen?» (Lc 6, 32)...

- Creer no es sólo saber, pero también saber: Creer algo es saber que es verdad, no en nuestras mentes, sino en lo más íntimo de nuestro ser, en el centro de nuestra alma. Por ello, decimos que la fe supera la razón; no es contraria a los hechos, pero va más allá de ellos, los trasciende y los sitúa en una nueva perspectiva. Es necesario poseer algunas ideas fundamentales y claras que sirvan de vehículo a nuestra comunicación, pero sobre todo, es necesario que estemos convencidos de ellas en lo más profundo de nuestra alma. Todo creer requiere un mínimo saber y se apoya en él. No hemos de olvidar que la fe implica siempre un contenido. No es posible creer en Dios sin creer en lo que Dios nos revela. Como creyentes estamos llamados «a dar razón de nuestra esperanza a todo el que nos la pida» (1 P 3, 15), y sólo podremos hacerlo si a preguntas razonables ofrecemos respuestas razonables y no simples opciones «voluntaristas». Por eso, la fe ha de ser razonable para ser auténticamente humana; la fe ha de poseer unas razones para acoger y afirmar lo que trasciende los límites de la misma razón. «Una fe sobre la cual no se reflexiona, deja de ser fe» (San Agustín).

¿Qué moral queremos transmitir?

- Queremos transmitir una moral que vaya formando y formándose en el interior de la persona. Una moral que se comprometa con los más necesitados. Para ello, debemos proponer experiencias llenas de sentido, experiencias que fomenten el discernimiento crítico, que ejerciten la capacidad de elección frente a todas las situaciones de injusticia, aprovechando compromisos puntuales para hacerlos significativos.
- Queremos transmitir una moral basada en el evangelio de Jesús, que eduque en el amor, la justicia, la paz, el respeto, la dignidad humana, el servicio, la entrega, la gratitud, así como en la ecología, los derechos humanos, la tolerancia, la solidaridad, la libertad....

- Queremos impulsar la audacia de amar y de ser amado en la experiencia cotidiana, y gratuidad de la entrega en los detalles más pequeños.

El Reino de Dios

El proyecto educativo-pastoral ordena, a partir de la meta a la cual se quiere llegar, los diversos pasos y los niveles del método. Una propuesta de pastoral que no tenga el horizonte y la meta de su trabajo y de los diversos esfuerzos que hacen todos sus participantes, carecerá de convicciones y se moverá sólo por rutina, por operativos, por celebraciones de fechas o por entusiasmos que no pasan de un corto tiempo.

Jesús, como fundador, guía, hermano mayor, mesías, maestro-profeta, tenía claramente definida su misión y su “plan pastoral”: la instauración del Reino de Dios. Esa fue su gran estrategia, irrenunciable, central, pues para eso había sido enviado. Era el eje de todos sus movimientos y acciones. Jesús centra la totalidad de su vida, de su misión y de su actuar, como maestro-profeta, animador, en proclamar y hacer presente la utopía, el sueño de Dios para con la humanidad: un mundo nuevo, una humanidad renovada según el proyecto original nacido del corazón de Dios.

Veamos algunas notas sobre este Reino de Dios, pues también ha de ser el eje central de nuestro quehacer pastoral.

Está relacionado con la promesa del Antiguo Testamento, acerca de la venida de un Mesías que instauraría en la tierra la utopía de la plena liberación, de la justicia y de paz verdadera (Salmo 72; Isaías 11,3-5; 32,1-3). Implica la defensa eficaz del débil y del pobre frente a los poderosos.

Un mundo en que se hará justicia a los desheredados y donde reinará la fraternidad porque se reconoce a Dios como Padre de todos, la igualdad, la comunión y la solidaridad. Habrá paz para todos, y viviremos reconciliados entre nosotros y en armonía con la naturaleza.

Este Reino exige un cambio radical:

- ❖ de la esclavitud a la libertad;
- ❖ de la competitividad y las relaciones de dominación y opresión, a la solidaridad entre hermanos;

- ❖ de la acumulación excluyente y egoísta, al compartir los bienes;
- ❖ de la búsqueda de prestigio, al valor y dignidad de la persona;
- ❖ del poder ejercido como dominio aplastante, a la actitud de servicio;
- ❖ Por esa razón, Jesús encontrará una constante persecución y riesgo, que finalmente lo llevaron a la muerte.

Jesús fue realizando ese Reino a través de signos y acciones de liberación, de vida, de acogida, de misericordia que encarnaban y hacían presentes los valores anunciados.

Es iniciativa de Dios a la que se nos invita a participar y a dejarnos modelar por esos valores y por su realización aquí y ahora. Se nos pide un cambio radical de mente y de corazón, de las actitudes y de las acciones, y se nos invita a participar en la transformación de nuestra realidad cercana y global.

La liturgia

Es la acción simbólica de toda la comunidad cristiana; es acción simbólica actualizadora de la praxis de Jesús el Cristo, que comprende toda su acción liberadora hasta su muerte, sin olvidar la acción de Dios en la resurrección y donación del Espíritu.

Su propósito es celebrar los misterios cristianos. Es servicio de «esperanza». Revela el agradecimiento a Dios y muestra que el mundo no es catástrofe.

Para nosotros los católicos, la eucaristía es la máxima expresión litúrgica que se nos ha dado. De ahí la necesidad de profundizar en su vivencia y participación. Las celebraciones de la Palabra, de acontecimientos, de alegrías y luchas, de devociones, también son actos litúrgicos.

La creatividad, la creación de un ambiente propicio, la animación y participación de toda la comunidad, la atención a los ciclos litúrgicos, los tiempos de silencio y de escucha de la palabra de Dios y la simbología acorde a las características del grupo o comunidad son fundamentales para la creación de celebraciones litúrgicas en los centros educativos.

Sacramentos

Son signos de alianza, de amor y de vida. Son celebraciones, es decir, acciones rituales, simbólicas y festivas, a través de las cuales se nos comunica la gracia y la presencia de Jesús. Presentan los siguientes rasgos:

- **Comunitarios:** expresan actitudes y sentimientos comunes, nos vinculan con muchos otros hermanos en la fe.
- **Ritualizados:** la aceptación comunitaria y tradicional requiere una repetitividad, unos ritmos conocidos, unas reglas de juego sabidas de antemano, aunque dentro de una cierta espontaneidad y adaptación, según las culturas. El ideal es hallar un equilibrio entre las líneas fundamentales del rito y la adaptación suficiente a las circunstancias para que sea expresión viva de la comunidad que celebra.
- **Rememorativos:** Se trata de recordar la celebración de la vida que vivimos; sobre todo nuestro compromiso de vida, con Dios (la oración personal, la meditación de su palabra, el intento de cumplir su voluntad) y con los hermanos (mi quehacer diario, mis relaciones cotidianas, etc.)
- **Celebrativos:** Toda esa realidad que vivimos día a día, entra ahora de manera concentrada, festiva y comunitaria. Todos los participantes experimentan ya eso que están celebrando: la vida, el amor, la muerte, la amistad, el pacto, el perdón. Pero lo celebrativo acentúa y profundiza aquellos sentimientos comunes que ya compartían.
- **Exigentes:** Nos envían a una vida nueva, a un cambio, a continuar las actitudes que se han vivido en la fiesta simbólica comunitaria: comunión con Dios y con las personas, colaboración, sacrificio por los demás, humildad y servicio, alegría... Nos educan para dar a la vida su auténtico y profundo sentido.



ANEXO II

DIAGNÓSTICO E INDICADORES

Puntos a tener presentes para abordar el diagnóstico de las escuelas.

1. *Existen objetivos en la pastoral. Objetivos tanto en el ámbito de los centros como de la zona. Existe algún proyecto claro y en ejecución.*
2. *¿Qué se está haciendo para alcanzar ese objetivo? (en los dos ámbitos, zonal y de centro)*
3. *¿Cuáles dimensiones o aspectos de la pastoral se están trabajando?* Tomando lo planteado en el proyecto pastoral de Fe y Alegría, estas dimensiones de la acción pastoral son: lo escolar, lo familiar, lo comunitario y lo eclesial. Luego, el documento pasa a trabajar lo relacionado con los distintos ambientes:
 - La construcción de un ambiente pastoral en el centro.
 - Trabajar la pastoral comunitaria.
 - Trabajar con los representantes, padres y madres de familia
 - La pastoral con todo el personal del centro.
 - Con los alumnos plantea dos espacios:
 - ❖ Aula:
 - a. Una educación en valores, trabajados desde la experiencia de Dios y la evangelización, en constante relación con el mundo personal, la relación con los demás y el entorno social.
 - b. La educación religiosa, que exige programas y metodologías concretas que permitan al docente integrarlas en sus planificaciones. En algunos casos, introducir la formación para una ciudadanía responsable.

c. El acompañamiento personalizado y el aprovechamiento de las guiaturas.

d. Las celebraciones litúrgicas.

e. Convivencias y encuentros

❖ Grupos y movimientos:

a. Grupos de referencia por etapas.

b. Agrupaciones por centros de interés como aficiones, habilidades, deportivas, servicios concretos.

■ Con los exalumnos se plantea la estructura de grupos de referencia con un carácter procesual.

4. *¿Cuáles son las debilidades u obstáculos con las que nos topamos frecuentemente y que habría que afrontar?* Quizá sea conveniente ordenarlas según su ubicación: centro, zona, nacional.

5. *Experiencias que han resultado exitosas*

6. *Desde la experiencia vivida, ¿cuáles serían las claves o factores a tener presentes en la promoción y fortalecimiento de la pastoral?*

Indicadores de que una escuela o una zona están en una línea evangelizadora, con una propuesta pastoral significativa.

Para efectos prácticos, evaluar la pastoral desde la revisión del conjunto de canales, medios o situaciones que hacen viable-real el horizonte propuesto en el Ideario. ¿Existen esos medios-canales que posibilitan la realización del horizonte al que apuntamos?

Por tanto, un primer requisito es la claridad de ese horizonte que pretendemos alcanzar. Segundo, delimitar lo que correspondería estrictamente a la pastoral dentro del proyecto global educativo.

Alumnos

- ¿Existen instancias donde el alumno viva los valores que se presentan como parte de su formación?
- ¿Es el aula un espacio donde se viven esos valores, se establecen relaciones de respeto, fraternidad, crecimiento y atención personal?
- ¿La fe y los valores entran en los proyectos de aula?
- ¿Hay diálogo entre los criterios de la fe cristiana y el contenido de las otras áreas?
- ¿Existen unos itinerarios organizados para el crecimiento de la fe y el conocimiento de Jesús?
- ¿Existe la convicción de que esta escuela tiene una misión específica que realizar?
- ¿Existen grupos, movimientos, organizaciones y actividades donde el alumno puede canalizar sus inquietudes, crecer como persona, realizar compromisos acordes con su edad y su realidad?
- ¿Los alumnos salen con una mínima experiencia de relación con Dios y de lo que es el sentido de sus vidas?
- ¿Se tiene presente la “doctrina cristiana”, los valores, convicciones y actitudes de Jesús como referencia para discernir diversas situaciones y decisiones dentro del ámbito educativo, incluida la planificación curricular?

Docentes y personal del centro educativo:

- ¿El sentido de la misión y la vocación forma parte de la manera como conciben su quehacer educativo?
- ¿Hay espacios y momentos regulares donde las personas puedan llevar a cabo trabajos y compromisos con los alumnos, representantes, la comunidad y con los mismos docentes y personal del centro, vivir experiencias de oración y compartir su fe, discutir y reflexionar temas que les preocupan relacionados con su vida, trabajo, creencias, valores, realidad del entorno?

Representantes y padres y madres de familia:

- ¿Existen instancias donde el representante sale fortalecido en cuanto a: su responsabilidad en la formación de los alumnos; una visión de la vida orientada por valores evangélicos; sentirse útil e importante en cuanto a su dignidad; poder establecer relaciones interpersonales dentro de un clima de respeto y consideración; participar en proyectos y actividades cuya finalidad desborda el “bien de su propio hijo”?

Comunidad

- ¿Existe claridad de lo que se quiere en cuanto a la presencia de la escuela en ese entorno y las relaciones con las diversas organizaciones de la comunidad? Esto exige: conciencia de la pertenencia del centro educativo a esa comunidad local y unas pautas de funcionamiento que faciliten la interrelación entre ambos; apertura de la escuela a las necesidades de su entorno y a la búsqueda de las soluciones; preocupación por comprender la vida del entorno y para lograr que entre en la dinámica educativa del centro...



BIBLIOGRAFÍA

- AVEC, *Nuestra misión en la Pastoral Educativa*. AVEC, Caracas, 1997.
- Comisión de Pastoralistas de Colegios de la Compañía de Jesús, *Proyecto de Pastoral Infantil y Juvenil*, (mimeo) 2001.
- Federación Internacional de Fe y Alegría, *Identidad de Fe y Alegría. Documentos*. Caracas 2000.
- Federación Internacional de Fe y Alegría. *Retos de la Educación Popular*. Revista de la Federación, N. 3. Caracas, 2002.
- Fe y Alegría. *La Pastoral en Fe y Alegría*. Procesos Educativos N° 14. Caracas, 1999.
- Francia, Alfonso. *Los métodos en la práctica pastoral*. Edit. CCS, Madrid, 1997.
- García Beatriz, Ortiz Marielsa. *La Escuela Necesaria. Proyecto para la acción en Fe y Alegría*. Fe y Alegría, Maracaibo, 2002.
- Gil, Miguel Ángel, *Iniciarse como catequista*. Edit. CCS. Madrid, 2000.
- Iniesta, Alberto. Teopraxis. Ensayo de Teología pastoral. *Espíritu y misión*. Volumen I. Edit. Sal Terrae, Santander, 1981.
- Miranda Ángel, *Nuestra Escuela. Qué Buena Noticia. Plan de animación Pastoral de la Escuela*. Edit CCS, Madrid, 2001.
- Miranda Ángel y Sorazu Emeterio, *Animación Pastoral de la Escuela*. Edit. CCS, Madrid, 1996.
- Pedro, Aquilino de, *Diccionario de términos religiosos y afines*. Edit Verbo Divino (Estella) y Edic. Paulinas (Madrid) 1990.

Peresson T., Mario, “Jesús, el maestro. Algunos aportes para una teología de la educación” en Revista *Medellín*, N° 100, Bogotá, diciembre 1999.

Peresson T., Mario. *Educación Popular y Valores*. Fe y Alegría, Colección Procesos Educativos N. 17. Caracas, 2002.

Quiroz, Maribel, “La constitución del sujeto y su crecimiento como principio y fundamento de toda pastoral”, en *Las Religiosas en Fe y Alegría*, Caracas, Fe y Alegría, 1999.

Rojas, José Raúl, *La pastoral en la comunidad educativa escolar* en http://www.conaced.edu.co/Eventos/Memorias/Pres_Pon_PJRRojas.ppt

Sebá López, Hernando, *La pastoral juvenil, auténtico lugar catequístico*, en <http://www.javeriana.edu.co/cua/eerec/invest.html>

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1 EN BUSCA DEL SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LA PASTORAL ..	9
CAPÍTULO 2 ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA PASTORAL EN LOS CENTROS EDUCATIVOS	16
1. La Comunidad Educativa:	17
2. El Equipo Directivo del Centro.....	19
3. Coordinador y Comisión / Equipo de Pastoral.....	21
4. Los Docentes y la propuesta pastoral	26
5. La Pastoral y la Guiatura	29
6. Estructura organizativa de la pastoral en las zonas y regiones.....	32
CAPÍTULO 3 LÍNEAS DE LA PASTORAL EN LAS DIVERSAS ETAPAS	38
1. La Pastoral Infantil Primera Etapa	39
2. Pastoral Infantil Segunda Etapa.....	42
3. Pastoral Juvenil Tercera Etapa.....	46
CAPÍTULO 4. SEÑALES DE UNA PASTORAL SIGNIFICATIVA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS.....	53
ANEXO 1 GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	58
ANEXO 2. DIAGNÓSTICO E INDICADORES	66
BIBLIOGRAFÍA	70